

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias; *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribu-
yente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA (1).

En EL SIGLO MÉDICO de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo de este año se expone á los señores médicos con estension lo conveniente á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «Baños de mar en casa con las sales marinas del Cantábrico» de Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera; de los «Baños sulfurosos concentradísimos» de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los «Baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con sales» preparadas al efecto y «sales» dispuestas para preparar la bebida de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «Baños minerales ácido o-carbónicos con hierro» y de los «Baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «Baños minerales salinos» y á más los «baños de Loeches.» En dichos números de EL SIGLO MÉDICO pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición. Además, todos los señores médicos habrán recibido un «Manual de aguas y baños minerales» que les hemos remitido gratis, y si alguno no le hubiese recibido puede pedirnosle directamente á esta Farmacia, calle de Pontejos, núm. 6.

«Baños de mar en casa» con las «Sales marinas naturales del Cantábrico» obtenidas por Yarto Monzon en el puerto de mar, San Vicente la Barquera (Santander), de las aguas de alta mar y que no pueden confundirse con las artificiales, además de que se dan gratis «las algas ó yerbas marinas» que complementan el baño y son muy útiles en fricciones á los bultos y cicatrices, paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs., y para niño, del paquete dos ó tres baños segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua, y se usan generalmente de 7 á 21 baños.

Los «baños sulfurosos concentradísimos, preparados los generales segun la Farmacopea Española, y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos para un baño, 8 rs. y para bebida, que se usa en la época del baño y antes ó despues, 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á 27 baños, y están dispuestos los más afamados «minerales y extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son los baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archa, Arechavaleta, Arenosi lo, Bañolas, Benimarfull, Betsché, Buyer de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovía, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Río Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Eorrio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horeajo, Jaraba de Aragon, Leizema, Lierganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Mártos, Montemayor de Béjar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Giloca, Paterna de la

Rivera y Gizonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormilaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rosas, Villaró, Villatoya ó Frentepodrida, Zaldivar ó Zaldúa, Zuñar, Beuzalema ó Baza, y los extranjeros Baréges, Caunterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-la-Chapelle, Baden, Enghien y La Puda (Olesa y Esparraguera); nitrogenados sulfurosos así como El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayangos, Guardia Vieja, Cestona ó Guasolaga, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas» sin hierro de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras, San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño, 24 rs., y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño.

Los «baños minerales ácido-carbónicos» con hierro concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas con hierro» de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposición y precios que los anteriores, y tambien para bebida.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados de Fuencaliente, Graena, Lanjarón, Mala ó Maabá, en la misma disposición y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «Sales para el baño» de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Busot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbay, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela Trillo ó Carlos III. Están dispuestos en cajas para un baño, 20 rs., y se usan de cinco á nueve baños, y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos de agua, á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño, y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida.

El señor médico que no haya recibido el «Manual de aguas y baños minerales» que hemos remitido gratis, puede pedirle, y el que quiera más pormenores de los baños y aguas que ofrecemos, vea EL SIGLO MÉDICO de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

MEDICAMENTOS IMPRESCINDIBLES EN LA ESTACION PRESENTE.

Intermitentes.

Sabido es que en muchos puntos de España hay epidemia

(1) Véanse para más detalles los números de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

de calenturas intermitentes, é inútilmente se usa y abusa de la quinina; pero no hay médico que no esté persuadido de que no hay cuantana, terciana ni cotidiana que se resista á las «píldoras febrífugo infalibles» de Fernandez, cuya caja de 81 píldoras para rebeldes, que se toma en nueve dias á tres tomas de tres píldoras, equidistantes 24 rs., y con tres reales más se remiten, y para benignas media caja de 40 píldoras, 12 rs., y con 3 rs. más se remiten; y por 114 reales van seis cajas, ó doce medias ó tres cajas y seis medias, á donde quiera llegan las cartas. El autor. Pablo Fernandez, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid, y viuda de Fabian Fernandez, Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, y en nuestros corresponsales de provincias al por menor.

La gastralgia

ó dolor nervioso del estómago tiene su único y supremo remedio en el «Antigastrálgico saulino;» frasco de 120 dósis,

40 rs., pues no hay afeccion nerviosa del estómago que se resista á este ya célebre medicamento.

Los «Medicamentos marinos» de Ya to Monzon pueden verse en algunos números de EL SIGLO MÉDICO del mes de Abril de este año, y con un buen arsenal para combatir numerosas dolencias que se hacen refractarias á los tratamientos ordinarios.

Tambien en EL SIGLO MÉDICO del mes de Abril y de los meses anteriores pueden verse los «acreditados medicamentos» de la Farmacopea especial de Pablo Fernandez Izquierdo, cuyo consumo es inmenso y cuyos resultados no pueden ser mejores.

Todo esto anunciado hoy y en los meses anteriores se espone en la Farmacia general Española de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y en las farmacias de sus corresponsales citados ya en los números de EL SIGLO MÉDICO del año actual. (249)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Jansiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Barron para dar cabida á la que nos remite el Sr. Maza, persona de una de las principales familias de Alcántara (provincia de Cáceres); en la cual se nos da conocimiento de un caso extraordinario de curacion en uno de sus hijos, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid.—Alcántara y Abril 21 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideracion: Aunque no tengo el honor de conocerles, no puedo menos de dirigirme á Vds., lleno de alegría y satisfaccion, para manifestarles que tenia dos hijos estudiando en la Universidad libre de Córdoba, el mayor de diez y seis años para médico y el otro para abogado, y en Febrero del 73 principió el mayor á padecer arrojando esputos sanguinolentos, continuando así durante el curso, á cuyo término se retiró en muy mal estado, tanto que los facultativos de Córdoba como el de esta villa le reconocieron y calificaron su padecimiento de «motisis sintomática de tubérculos, pulmonal, con grave lesion del pulmon derecho sobre todo»

En Mayo del 74 arrojaba sangre por la boca, tos, inapetencia, sin dormir, viniendo á un estado de demacracion desconsolador, disponiéndole el médico de cabecera los baños de Panticosa como caso desesperado y cosa perdida; entonces llegó á nuestro poder por recomendacion un prospecto de las Pastillas de Belmet, se le presentó al médico, el cual,

aunque no conocia las pastillas, opinó por su ensayo. Muy luego, el enfermo notó alivio, y adquirimos tal fé con ellas, que siguió tomando hasta ocho cajas, prosiguiendo su notable mejoría, y si bien nuestra alegría y satisfaccion de padres era grande, el médico nos manifestó corria peligro el enfermo en Octubre y Noviembre; á pesar de la nutricion, agilidad y feliz estado del paciente, deseábamos y sentíamos la llegada del otoño, pero afortunadamente pasó este y el invierno sin novedad, arribando más y más el enfermo; despues nos dijeron que en Marzo y Abril de este año habia riesgo, y siendo esto ya pasado y mi hijo sigue tan bueno como si nada hubiese padecido, gracias todo á las prodigiosas pastillas de Belmet. Es tal su mejoría, que pretende volver á sus estudios, á lo que nos oponemos la familia.

Como el estado de mi hijo nos tenia á todos desconsolados y llenos de afliccion el pronóstico de diferentes facultativos, hoy me creo en el deber de darles las gracias: autorizo á ustedes para que hagan uso de esta carta como prueba de gratitud y en bien de la humanidad, y cuyo relato es la verdad sin exageracion. Mi persona es bien conocida no solo en esta sino en casi toda la provincia, y especialmente en Trujillo, de donde soy natural.

Ent etanto, reciban las más espresivas gracias y nuestra eterna gratitud, y se ofrece suyo afectísimo S. S. Q. S. M. B. Juan Maza.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz,» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (250)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—¿Se arreglará?—Preparativos.—SECCION DE MADRID.—Nuestras cuarentenas.—Facultad de medicina de Madrid.—Clinica de partos y enfermedades especiales de la mujer y de los niños.—SECCION PRACTICA.—Fibroma del seno maxilar, operado por el Dr. Casas de Batis- ta, el dia 21 de Abril de 1875.—PRENSA MEDICA.—Tras- fusiones.—Nidacion uterina.—La atropina como un estimulante nervioso.—Anomalías de la union del martillo con la membrana del timpano.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Una exposicion al Gobierno.—Escuela prác- tica de Medicina y Cirugía fundada por el Dr. D. Pedro G. de Velasco en el Museo Antropológico.—Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Junio úl- timo, dirigido á la Excm. Diputacion provincial por los profe- sores de medicina del mismo establecimiento.—Premio á los prac- ticantes de farmacia.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sa- nitario de Madrid.—La salud pública en Europa.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folletín*.

REVISTA DE LA SEMANA.

¿SE ARREGLARÁ?—PREPARATIVOS.

Segun algunos colegas anuncian, una comision de la Diputacion provincial ha conferenciado en estos últimos dias con el señor director de Ins- trucccion pública, á fin de llegar á un acuerdo sobre el asunto de las clinicas de la escuela de Madrid, aun no resuelto á pesar de las diver- sas soluciones que se han agitado. Ignoramos cuál haya sido el resultado de la conferencia en

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Tenia 55 años cuando volvió á Roma como único due- ño de la República. Su *yo*, ya fuertemente constituido, no podia sufrir sino escasas modificaciones, y aun estas debian efectuarse de un modo lento, crónico é insidioso. Octavio Augusto era ya un hombre cuando llegó al im- perio; pero existía una razon más para la escasa influen- cia que habia ejercido, directamente á lo ménos, sobre su estado físico, sobre su *yo*, una posicion social tan es- clusiva como la suya. Sabemos que Augusto era cobarde y esta cobardía nos dá esplicacion no sólo de sus accio- nes, sino de su estado mental. La república ahogada, aniquilada, estaba en el olvido para todos, no para Au- gusto á quien aparecía como la sombra de Banco, ater- rándole y asediándole siempre. No podia olvidar el fin trágico de Marco Manlio Capitolino, los murmulos del pueblo cuando M. Antonio ofreció á su tío-abuelo la dia- dama real, en fin, la muerte aun reciente del dictador, y

cuestion, pero mucho nos tememos que de ella, sin provecho para nadie, resulte el permanecer la enseñanza clínica en la primer escuela de España de la manera imperfecta é incalificable que hasta ahora, y especialmente en estos últimos años, se viene dando. En efecto, no creemos que la Dipu- tacion provincial, que hace un mes retiraba su exígua subvencion para el sostenimiento de al- gunas mal pergeñadas camas, hacinadas en salas donde parecen reunirse todas las condiciones (ne- gativas) para la permanencia de enfermos, no creemos que ahora se encuentre dispuesta á pro- porcionar estenso y apropiado local (que tampoco ella tiene), decente y presentable material de ser- vicio y número bastante de enfermos rodeados de las especiales condiciones que para la provechosa enseñanza se requie ren.

Y si la Diputacion se encuentra en este caso, tampoco creemos que el Estado se halle en más desahogada situacion; absorbidos los caudales del Erario en las insaciables exigencias de la guer- ra, y más que nada, preocupada la atencion de los gobernantes en asuntos que no por lo viejos carecen nunca de interés (como elecciones, pro- yectos, *cuestiones de personal*, etc.), en tales cir- cunstancias, mal puede esperarse que dejen nues- tros alumnos de ver en oscuras y mal ventiladas salas un número insuficiente de enfermos que por el carácter crónico de sus afecciones suelen

todo lo que despertaba la idea de monarquía y podia ex- citar la indignacion de los republicanos, le daba miedo; creia de todas partes ver surgir Brutos y Casios. Augusto ansiaba el poder real, pero quería al propio tiempo per- suadir á los romanos de que él nada habia cambiado en la república. Rehusó el dictado de rey, ofendióse cuando el pueblo le aplicó en el teatro las palabras del come- diante «*ó dominum æquum et bonum*,» no quiso aceptar ningun nuevo título y trató de enmascarar el poder ab- soluto bajo fórmulas republicanas y ficciones jurídicas. Era *imperator* como el gran Pompeyo, cónsul como Bru- to y Colatino, censor (primero *prefectus morum*) como Caton. No pudiendo ser tribuno como los Gracos (era necesario ser plebeyo, y Augusto, habiendo pasado por adopcion á la familia *Julia*, era patricio), cimentó el po- der tribunico que le confería la inviolabilidad y el de- recho del *veto*. Era además príncipe del Senado (*prin- cepts senatus*) fórmula antigua para una cosa nueva, *ponti- fex maximus* desde la muerte de Lépido.—«los nombres de las magistraturas eran los mismos—*eadem magistra- tum vocabula*,» hace notar Tácito.

Para no despertar á un *Bruto* que quizás *dormía* en cualquier punto, huía y evitaba todo lo que pudiese tener un aspecto de monarquía y ser contrario á las costumi- bres y usos republicanos, y trataba de hacer ostentacion de ese liberalismo de brocha gorda que concede autori- dad sin mermar el poder. Escuchaba pacientemente en el Senado las contradicciones; un senador respondió un dia á su discurso «no he comprendido;» otro notó en un movimiento de impaciencia de Augusto que los senado- res debian tener la libertad de deliberar acerca de los

permanecer medio, cuando no todo un curso, ocupando un lugar, no sobrado ciertamente; ni dejarán tampoco de notar la carencia de la demostración de medios de instrucción clínica que para ellos han de ser tenidos como procedimientos empleados en el país de la Luna, etc., etc. ¡Y pensar que todo esto se pudiera solventar sacrificando lo que el Tesoro público emplea en el sostenimiento de un día del ejército que defiende la dignidad nacional y los fueros de la civilización! ¡Ah, señores carlistas, qué gratitud os debemos todos! Aunque bien mirado, en la cuestión que nos ocupa muchos defectos hay que pudieran corregirse, y en los que no son culpables ni los carlistas, ni el Estado, ni la Diputación, y que sin embargo han existido y existen.

—En la *Correspondencia* del día 4 se anuncian numerosos nombramientos de jueces para los tribunales de oposición que muy en breve comenzarán de nuevo la apenas suspendida lucha que en Junio hemos presenciado, y que tan agradable es, salvo ocasiones por fortuna escasas, para los que aman el prestigio de la pública enseñanza y esperan en el porvenir que en España le habrá de caber, á pesar de los proyectos que en contra suya vemos, no hoy, todos los días sucederse con rapidez inconcebible. Cuando estos nombramientos sean oficiales, daremos á conocer á nuestros lectores los nombres de las personas designadas, todas ellas conocidas en el palenque científico, como lo son también la mayoría de opositores que á la

asuntos del Estado. Labeon votó por el proscrito Emilio Lépido, enemigo particular de Augusto, y á la pregunta de este de si no conocía á nadie más digno, objetó que cada cual debía tener libre opinión «y esta libertad de palabra no tuvo para ninguno de ellos consecuencias fatales», añade Suetonio sencillamente. Augusto no perseguía á los autores de libelos escritos contra su persona, iba á los comicios á votar como los demás ciudadanos, etcétera. En el tribunal, mostrábase benévolo con los acusados (1). Educado en la riqueza y el lujo, Octavio gustaba de las joyas, las pedrerías y las obras de arte, y en tiempo del Triunvirato le sucedió muchas veces el condenar á muerte á ciudadanos á quienes embargaba sus muebles, sus vasos de Corinto y su vagilla de oro.

—El Emperador Augusto, por el contrario, vivía modestamente, como un ciudadano rico y no como el señor del mundo, evitando el lujo ostentoso que pudiera haber chocado y herido el sentimiento de la igualdad, recordando el poder de que se hallaba investido: esto lo hacía no por gusto personal, sino por política; las aficiones no cambian tan rápidamente á cierta edad: prohibía á su hija el llevar prendidos demasiado suntuosos é hizo demoler una casa que se había construido, porque la en-

(1) Recordemos como correctivo á esta nota de Suetonio, que un día, estando en el tribunal y viendo al pretor Quinto Gallo acercarse con grandes tabletas bajo la toga, tabletas que tomó por una espada, tuvo Augusto tal miedo que le hizo prender, aplicarle el tormento como á un esclavo y como nada confesase, le hizo matar, después de, con sus propias manos, sacarle los ojos.

licitación se presentan. ¡Dé Dios á los primeros imparcialidad y claridad de juicio, y á los segundos desapasionamiento y calma!

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE AGOSTO DE 1875.

NUESTRAS CUARENTENAS.

¿Por qué mostrar estraneza á causa del *desden* con que miran los médicos españoles toda cuestión relativa á sanidad marítima? ¿Existe en nuestro país, por ventura, un sistema cuarentenario *formal* que ofrezca á la salud pública la más leve garantía? ¿No es una verdad palpable que se encuentra la nación enteramente indefensa contra los azotes pestilenciales originarios de otros países y más ó menos transmisibles é importables?

Admitida la conveniencia de las medidas coercitivas que han establecido nuestras leyes para defender al reino por sus costas de las pestilencias asoladoras engendradas en otros climas, y suponiendo también su preservadora eficacia, resulta, sin embargo, con toda evidencia que nos hallamos entregados al *acaso*, por cuanto leyes semejantes sólo tienen una vana y ridícula *apariencia de cumplimiento*. Así somos los españoles: mucho rigores decretando, mucho *hacer que hacemos*; pero nada cuando se trata de *hacer realmente*, de ejecutar. En punto á cuarentenas, nuestra burocracia sanitaria

contraba demasiado rica y lujosa (1). El Emperador Augusto hacia lo posible por borrar el recuerdo del triunvirato Octavio; el todo poderoso, señor del imperio, trataba

(1) Se ha hablado tanto de la vida modesta de Augusto, que se le ha llegado á tener por un espartano. Habitaba la casa del orador Quinto Hortensio, antiguo cónsul, rival de Cicerón, y uno de los hombres más ricos de Roma. Augusto agrandó esta casa; no tenía mosaicos orientales, es cierto, y en general, no presentaba el lujo insensato á que el palacio imperial tenía habituado á Suetonio, pero no debe olvidarse, que este escribía en tiempo del Emperador Adriano y en la época de Augusto las habitaciones eran aun bastante sencillas. Octavio, que había nacido y pasado su infancia en una casa pobre, podía, sin exagerada austeridad, contentarse con una de las casas más ricas de Roma. Por lo demás Suetonio, hablando de la vida modesta de Augusto, no tenía en modo alguno intención de presentarle como un severo espartano. Por el contrario, dice expresamente «que Augusto, Emperador y dueño del mundo, se contentaba con una habitación y muebles *buenos* para un *rico particular*, pero no para jefe del Estado», en otros términos, que su casa aun siendo muy rica, no tenía el esplendor y la pompa del palacio imperial. Debemos añadir aun, que la idea del principado, del imperio, de la dignidad imperial, distaba mucho de ser, en tiempo de Augusto lo que fué luego, y no implicaba en modo alguno la suntuosidad majestuosa, el pomposo lujo, de que por otra parte Augusto tenía miedo: era para él una temeridad muy grande el alojarse en el Palatino, al que se ligaban los recuerdos de la monarquía y que era, hasta cierto punto, su símbolo. Sabemos que Augusto evitaba en lo posible los alardes del poder, que indignan al pueblo más que el poder mismo, y trataba de habitar á los romanos poco á poco al imperio, en el sentido de la monarquía. Es probable, por último, que en su pensamiento el poder imperial y el principado distasen de ser lo que muy luego fueron y que viese en ellos, á ejemplo de su tío, más bien una especie de dictadura que una monarquía absoluta.



parece haberse propuesto imitar al general famoso de quien se cuenta que, lleno de coraje bélico, mandaba disparar cañonazo sobre cañonazo al ver que no alcanzaba el primero á la muralla en que procuraba romper brecha, sin que á su dura y rotunda cabeza ocurriera, que acortando la distancia y apuntando bien lograria facilísimamente el éxito que procuraba con nécio empeño.

Un caso reciente, de *actualidad*, según la fraseología de moda, nos viene como anillo al dedo para llamar una vez más, siquiera sea en vano, la atención, no digamos del Gobierno, que ya sabemos se ocupa en cosas más de su gusto y provecho, sino del país, y especialmente de la clase médica, hácia el abandono y *destartalamiento* sanitario en que vivimos, y la inutilidad de nuestra verdadera *monserga cuarentenaria*.

Dice el art. 32 de la ley vigente: «La patente limpia de los puertos de las Antillas y Seno Mejicano, de la Guaira y Costa Firme, cuando los buques hayan salido desde 1.º de Mayo hasta 30 de Setiembre, á su llegada á nuestros puertos harán cuarentena de siete dias para las *personas* y buques.»

Y el art. 34 se halla concebido en los siguientes términos: «La patente súcia de fiebre amarilla, sin accidente á bordo durante la travesía, hará una cuarentena rigurosa de diez dias y de quince cuando haya habido accidentes.»

El primero de estos artículos fué profundamente modificado, y poco menos que suprimido y anulado,

de hacer creer que era un republicano de viejo cuño. Si la república se olvidaba en Roma, como Tácito dice, Augusto no olvidaba á sus antiguos enemigos los republicanos y veía su mano en todos los *complots* tramados contra su vida. A cada nuevo título, cada nuevo honor que se le concedía, á todo lo que salía de los usos y las fórmulas republicanas, esperaba ver naciendo otro Bruto u otro Casio vengadores de la república asesinada y de la ahogada libertad. Compréndese, pues, que evitase todo lo posible el recordar que á la república habia sucedido la autocracia, que no quisiere aceptar ningún título nuevo y que conservase cuidadosamente las formas y fórmulas republicanas. El triunviro Octavio, cruel, ambicioso, avaro, amante del lujo, se convirtió en el clemente, virtuoso, afable y modesto Emperador Augusto: él, que gustaba de los muebles suntuosos, los vasos artísticos, hasta el punto de condenar á muerte á los ciudadanos por apoderarse de su riqueza, una vez llegado al poder supremo, adopta una vida sencilla, trata de no distinguirse en nada de los demás, no gasta más que vestidos cuya lana hilan su mujer y su hija, que están calificadas como matronas de los antiguos tiempos. El, que se hacia llevar las mujeres de los personajes más ilustres del Estado, quiere que su familia sea modelo de virtudes domésticas, de santidad su hogar. Da una educacion sólida y seria á las dos Julias, su hija y su nieta, queriendo hacer de ellas virtuosas matronas, dá lecciones de lectura y escritura por sí mismo á sus hijos adoptivos, dicta leyes severas contra el adulterio y castiga cruelmente la conducta inmoral de las dos Julias. Su vida fué una lucha perpétua con sus pasiones; tenia que vigilarse constantemente, re-

por la circular famosa de 9 de Diciembre de 1868, oportunamente reprobada en nuestras columnas con la energía que debíamos hacerlo en obsequio á la salud pública y con el acierto que bien pronto acreditó la experiencia.

Aquella relajacion de nuestro sistema cuarentenario—mejor establecido sin duda alguna respecto á la fiebre amarilla que con relacion al cólera-morbo, merced á la enseñanza de una experiencia amarguísima, y por ofrecer no escasa diferencia la manera de propagarse una y otra enfermedad—hubo de autorizar trasgresiones que dieron por resultado la lamentable importacion del tífus americano en Barcelona, y consiguientemente en Alicante y otros puertos.

No carecia de elocuencia el aviso, y afortunadamente fué mejor atendido que nuestras oportunas y prudentes advertencias hechas en el número de 20 de Diciembre de 1868, bajo el título «*Un grave peligro para la salud pública*.» Aquella deplorable circular fué derogada por decreto de 17 de Setiembre de 1870, restableciéndose en toda su fuerza y vigor los artículos 32, 33 y 34 de la ley.

Por tanto las naves á que el art. 32 de dicha ley se refiere están sujetas hoy día, como las *personas* que conduzcan, á una cuarentena de siete dias.

Pues véase ahora un telegrama publicado en *La Correspondencia de España* que corresponde al 28 de Julio último:

«Santander 28, (5,20 t.) Ha fondeado en este puerto, procedente de la Habana, el vapor-correo

primir sus instintos, lo que no siempre lograba como lo prueba el incidente de Mecenas, que viéndole un día olvidar sus propósitos y pronunciar condenas, como en los buenos tiempos del triunvirato, no pudo contener su indignacion y le arrojó sus tabletas con estas dos palabras: *surge tortor*.

Augusto llevó toda su vida un antifaz, desempeñó un papel: ¿he desempeñado bien la comedia de la vida?—preguntaba á los amigos que rodeaban su lecho de muerte—«si estais contentos, ¡aplaudid!» Era tan reservado que no decia jamás su pensamiento completo ni aun á su mujer Livia, no le hablaba jamás con descuido y escribia antes lo que le queria decir. Así vemos á Augusto revestido del poder supremo, librarle, hasta cierto punto, de las consecuencias psicológicas y de la influencia patológica del poder absoluto. Las circunstancias, su posicion política le quitaban todo freno, toda traba, daban completa libertad á sus acciones é instintos, á sus deseos, pero el freno interior era fuerte, el miedo hacia en él veces de deber, de conciencia, de convicciones, de todo lo que arregla cada uno de nuestros actos. El poder supremo, lejos de tranquilizarle, no hacia sino acrecentar sus temores dándole mayor razon, ó por lo menos mayor pretexto.

Augusto gozaba de muy débil salud, lo que no le impidió, sin embargo, llegar á los 76 años; no creemos que muriese envenenado por Livia, como Tácito lo insinúa. Cayó enfermo (padecía de diarreas) á consecuencia de los grandes calores del mes de Agosto, es decir, en la peor época del año en Roma; la enfermedad siguió una marcha crónica sin ir acompañada, á lo que parece, de grandes dolores.

(Se continuará.)

«extraordinario *Marqués de Nuñez*, conduciendo la correspondencia y 48 pasajeros, *habiendo muerto en la travesía* un pasajero, D. Cayetano Cortina, y se le ha impuesto *siete días de cuarentena al buque y su carga y TRES á los pasajeros.*»

¿Habrà quien nos diga en conformidad á qué ley ú orden superior se ha prescrito el trato cuarentenario impuesto á este buque?

Suponiendo que D. Cayetano Cortina no muriera de fiebre amarilla durante el viaje, quedaba sujeto el vapor *Marqués de Nuñez* á la cuarentena que impone el art. 32, y los pasajeros han debido purgar, no TRES, sino SIETE días de cuarentena. Y si la enfermedad que puso fin á la vida del Sr. Cortina hubiere sido el vómito negro, la cuarentena para el buque y personas ha debido estenderse á *quince días* mientras el art. 34 de la ley no se derogue. La circunstancia de traer la embarcacion limpia su patente no basta para dejar de convertirla aquel fallecimiento no solamente en *súcia*, sino en *apestada*, conforme el antiguo lenguaje sanitario, ya que tanto apego suele mostrarse á la antigüedad sanitaria en esta era de universal progreso....

¿De qué sirven, pues, las leyes, reglamentos y disposiciones de sanidad en un país como este, donde nadie se cuida de cumplir con su deber, ni hay quien obligue á un puntual cumplimiento? ¿De qué la exagerada y singular centralizacion sanitaria, por cuya virtud parten de la Direccion general del ramo, á cada novedad que ocurre, las órdenes relativas al trato que han de sufrir las procedencias de cada país epidemiado ó comprometido, si luego cada director de sanidad de puerto hace lo que le dá, segun los tiempos, su *real* ó su *nacional* gana?

Y como las Juntas de sanidad intervienen poco ó nada en asuntos tan trascendentales para las poblaciones y para todo el reino, y como, por otra parte, se echa de ménos una inspeccion inteligente, activa y celosa que recorra las costas, ordene el servicio y adquiera en épocas de peligro la certidumbre de su buen desempeño, resulta que depende de unos cuantos individuos—con frecuencia faltos de muy esenciales condiciones, por el favor erigidos en directores de sanidad de puerto—la *suerte* de España. Conocido es de todos, y bien comprueba esta aseveracion lo ocurrido en Barcelona en 1870, que veremos á lo mejor repetido. Con no escasa razon ha sentado un ilustrado y celoso empleado en la Direccion de Sanidad, en un folleto que acaba de sacar á luz, lo que vamos á transcribir, como un ligero boceto que dá alguna idea, siquiera sea incompleta y pálida, del cuadro que en este desdichado país representa la sanidad *práctica*:

«Es verdad, dice, que nuestro sistema cuarentenario es incompleto é imperfecto, porque ni en mu-

chos puertos ni en los lazaretos hay el personal bastante para la vigilancia y operaciones sanitarias precisas; porque nuestros lazaretos sucios *no son tales lazaretos*, segun el estado de abandono en que su material y régimen se hallan; porque el personal de este ramo *está removiéndose constantemente*, en virtud del espíritu político que en España todo lo invade; porque por esta causa no hay en las dependencias sanitarias seis empleados que conozcan la legislacion, ni muchos que tengan las suficientes condiciones para entenderla y aplicarla; porque en este ramo, como en otros tantos de la administracion pública, se entra por la puerta de la osadía y del favor, en vez de tenerse en cuenta únicamente el talento, la ilustracion, la experiencia....»

Perfectísimamente; pero despues de leer esto, sobre todo emanando tan terminantes conceptos de quien tiene motivos de sobra para saber lo que dice, ¿no es verdad que procedia echar abajo de un golpe el matalotaje de nuestra legislacion sanitaria y el embeleo de un sistema cuarentenario que tiene cumplimiento tan esmerado y puntual?

Adviértase que, al escribir este artículo manifestando lo que son y lo que valen nuestras cuarentenas, no lo hacemos en pró ni en contra del sistema actual: es nuestro principal objeto patentizar que, por falta de cumplimiento, aun cuando fuera dicho sistema el más perfecto posible, que dista no poco de ello, queda reducido á una amarga *decepcion*, á una *fantasmagoría* sanitaria, ridícula y burlona, con la cual se alucina y entretiene al público, no sin desprestigio de la alta administracion del Estado y de la ciencia, ni tampoco sin mengua, ante los extranjeros, del honor de esta nacion, siempre noble, generosa y *formal*.

Ni tampoco vaya á suponerse que nos mueve un rigorismo sanitario exagerado, por más que estemos en lo que valen las medidas coercitivas que la ciencia, auxiliada por la prudencia, aconsejen. En cuanto á la duracion y rigor de las cuarentenas, no caben caprichosas transacciones, conciliaciones ni términos medios: es la ciencia, fundada en el conocimiento de los hechos, quien debe determinarlos, y esto no de un modo definitivo, fijo é invariable, sino ciñéndose á la enseñanza que nuevos y sucesivos hechos suministren, y utilizando el esclarecimiento que resultar pueda del incesante progreso científico. Así los que, con olvido completo de los respetables intereses de la navegacion y el comercio, pretenden exagerar las cuarentenas ó conservar invariables—como si no fueran perfectibles todas las cosas humanas—aquellas que á *tientas* y sin datos establecieron el empirismo en los pasados tiempos ó sugiriera el miedo, como los que desprecian por completo esas útiles precauciones, perseverando en arraigados erro-

res emanados de teorías que sostienen tenaces contra la opinion general, se apartan de lo conveniente, dando en lamentables extremos.

Pero más lamentable aún que estos extremos, por cuanto reúne los inconvenientes de ámbos con abandono de todas sus ventajas, es la práctica, que entre nosotros parece erigida en irreflexivo y rudo sistema, de mantener una legislación sanitaria rigurosa, bastante más rigurosa que en los demás países, vejatoria y molesta para el comercio marítimo, al paso que enteramente inútil para la preservacion de las pestilencias que reclaman aquellas precauciones. Si tal sistema tuviera por exclusivo objeto el de embarazar y explotar á la marina mercante, empleando á este fin cuantos medios puede sugerir la más codiciosa imaginacion, nos veríamos obligados á confesar que ha llegado á la mayor perfeccion posible; pero si se dirige á oponer defensa formal contra las invasoras pestilencias exóticas que de cuando en cuando azotan y cubren de luto á las naciones, forzoso es reconocer que de nada sirven.

¡Ah! Esa defensa es irrisoria y solamente útil para inspirar una engañadora confianza á los pueblos, tanto más peligrosa en nuestra desgraciada tierra, cuanto que la atencion se halla fija en la lucha fratricida que la desangra y aniquila.

Si se quiere poner la salud pública á cubierto de los peligros que la amenazan; si formal propósito hay de ocurrir á su defensa, arrójese cuanto antes esa coraza de carton que viste nuestro sistema sanitario, y póngase término á farsa tan costosa, convencidos de que aquella es impotente para resistir los golpes del enemigo sobre ser ridícula.

Las corruptelas y las prácticas rutinarias, engendradas acaso por *inconscientes* preocupaciones, tan solo pueden conducir á lamentables abusos que desacreditan y hasta deshonran el sistema cuarentenario, suministrando á sus adversarios argumentos punto ménos que irresistibles.

Nuestras cuarentenas hoy día, pecando de algun tanto exageradas en su duracion respecto al cólera morbo, son, sin embargo, de todo punto ineficaces por la viciosa manera como se ejecutan. Bien lo prueba el párrafo que dejamos transcrito.

En los puertos... NADA. ¡Peor que nada!

En los lazaretos... Pero, ¿qué lazaretos hay en España? ¿Pueden purgar cuarentena en ellos, conforme el orden debido, los buques que arriban á una Península en que, segun su legislación y sus prácticas rutinarias, habrian de sujetarse de continuo á entredicho casi todas las procedencias del orbe? Y ¿qué sucede en esos lazaretos? Todo el mundo lo sabe; pero nadie, sin embargo, se aventura á decirlo con entera claridad.

Tan profundamente convencidos nos hallamos de

la inutilidad de nuestras cuarentenas en su orden presente, que no vacilaríamos en pedir su supresion si fuera ménos inexorable *la duda* en asuntos de Sanidad, y ménos amenazadora para una honrada conciencia... ¡LA DUDA! Sí, la *duda* y la *prudencia* son esencialísimas cuando se trata de resolver las pavorosas cuestiones que en los asuntos sanitarios se encierran. La simple duda equivale á la demostracion, cuando se trata de adoptar ó de suprimir ciertos procedimientos prácticos. ¿No pudiera suceder que la *duda* y la *prudencia* estuvieran sosteniendo una buena parte de la inmensa pesadumbre del sistema sanitario de las naciones que más azotadas han sido por las pestilencias?

Mas no ha de traspasar la duda los límites de la razonabilidad, ni ante la ciencia, de la experiencia inducida, puede otorgarse el más escaso valor á la duda de la ignorancia, de la rutina y la preocupacion.

¿Qué valor, por ejemplo, pudiera concederse á cierto periódico popular, que sienta, como inspirado por una Sibila—ignoramos si la de Erytheres ó la de Cumes, aunque puede suponer que sea esta última, hábil conductora de Eneas á los infiernos—que en razon á haber llevado el cólera á Damasco un escuadron de caballería procedente de país epidémico sin que se tomara allí precaucion alguna, fuera de la inspeccion que se hacia en un lazareto próximo, cuya vigilancia eluden fácilmente los viajeros, no debe alterarse lo más mínimo nuestro sistema cuarentenario? Supuestas circunstancias iguales, la consecuencia que en buena razon se dedujera, habria de ser enteramente opuesta: si aquí pudieran meterse los escuadrones de caballería *sin que se tomara precaucion alguna*, y hubiera además lazaretos como aquel en que solo se sujeta á una inspeccion médica *que eluden fácilmente los viajeros*, lo procedente en buena lógica seria dar al traste con tales trampantojos por inútiles. Y no siendo iguales las circunstancias, faltando la paridad, aquella conclusion es lo que se llama *una badejada*.

Pongamos ya término á estas reflexiones, emanadas de un hecho reciente, que hemos debido utilizar como una prueba más, añadida á muchas otras análogas, de lo que son en el día nuestras cuarentenas.

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clinica de partos y enfermedades especiales de la mujer y de los niños.

Memoria clínica del curso solar de 1874 á 1875, por el Dr. D. Francisco de Cortejarena y Aldevó, profesor encargado de dicha Clinica, etc.

(Conclusion.)

IV. De las varias alteraciones menstruales que hemos estudiado, sólo citaremos una amenofania asténica, por

ser enfermedad no muy comun en la clínica. Era una jó-ven de 22 años, que vivia en localidad baja y sombría, y que chocaba por su color pálido y su falta de brillo en la piel, que la asemejaba á una figura de cera; tenia inten-sos dolores de cabeza, vómitos algunas veces, convulsio-nes y gran cansancio al menor ejercicio. Se la dispuso un plan tónico reconstituyente, enérgico, con el que se mejoró pronto y empezó á sentir los fenómenos de fluxion útero-ovárica, en cuyo momento salió la enferma de la clínica, para ir á vivir á su pueblo. La observacion 73 es, pues, un buen caso de amenofania.

V. En los órganos génito-uritarios principalmente han ocupado nuestra atencion cuatro casos de fistula véxico-vaginal, observaciones 19, 29, 84 y 85. Todas ellas habian sido producidas en el acto del parto; la pér-dida de sustancia era muy grande, segun se ha podido ver claramente por el especulum de Sims, y colocando á la mujer apoyada sobre las rodillas y los codos. No he-mos intentado operacion alguna por considerar son in-útiles todos los medios que emplean para obliterar las grandes comunicaciones génito-uritarias.

Es curiosísima la observacion núm. 89, que se refiere á una mujer de 22 años, bien constituida, que ingresó en la clínica de ginecología el 25 de Mayo, acusando un tenesmo vexical constante y molesto, producido, segun ella, por la presencia de una aguja en los vegetales.

Reconocida inmediatamente encontré con sorpresa un vástago largo que cruzaba oblicuamente la vagina de ar-riba abajo y de delante atrás; tiré de él, pero no saliendo le fijé con un cordonete fuerte sostenido por un nudo cor-redizo. Desde luego creí se trataba de un cuerpo extraño en la vejiga de la orina y decidí extraerle.

Acostada la mujer en la mesa del anfiteatro como si se tratara de hacer la operacion de la talla, hice tracciones valiéndome del cordonete y vi que el cuerpo extraño te-nia grandes adherencias con la uretra y que esta se en-contraba muy distendida por la presencia de un cuerpo sólido contenido en su conducto.

Traté de aislar este cuerpo y al efecto introduje por la uretra un dilatador de Charrière y con dificultad suma pude pasar una pequeña porcion rodeando con ella un corto espacio del cuerpo extraño, destruyendo así algunas adherencias. Comprendí que tenia que hacer un desbri-damiento de la uretra y tomando un bisturí recto y muy corto, hice una pequeña incision en la parte inferior del orificio de la uretra y otra en el lado izquierdo; tirando entonces de la aguja un ayudante, valiéndose del cordo-nete, hice con dos dedos de la mano izquierda apoyados sobre el orificio de la uretra, como si tratara de reducir un parafimosis, y rechazando dicho orificio salió pronto, á beneficio de esta operacion improvisada, el cuerpo es-traño.

Era este un cálculo prolongado atravesado por un pa-sador de cristal de 11 centímetros de largo y medio de ancho, de los que usan las mujeres para sostenerse el pelo.

La operacion fué dolorosísima á pesar del uso del clo-roformo.

Trasladada la enferma á su cama sin aplicar apósito ni medio alguno en la parte, no se presentó accidente algu-no ni aun la infiltracion urinosa que alguien creyó posi-ble, y á los tres dias salió con alta en completo buen estado.

Interrogada privadamente esta mujer dijo que el dia 6 de Enero de 1874 durante un acto de masturbacion se in-trodujo en la vejiga de la orina la aguja de cristal, la cual permaneció dentro hasta el año siguiente que asomó por la abertura uretral. Trató entonces de sacarla, pero no pudo conseguirlo, y así quedó hasta la época que hemos referido.

Es indudable que dentro de la vejiga se formó el cálcu-lo por incrustacion de las sales de la orina alrededor de la aguja; que casualmente se enfiló la aguja por el con-ducto de la uretra, la cual siguió dilatándose hasta que

no pudiendo más, produjo intolerables molestias á la en-ferma.

He dado cuenta de este caso en la Real Academia de Medicina, y se conservará el cálculo en el Museo de la Facultad.

Tambien han sido curiosas las observaciones números 88 y 93. En la primera se trata de una jóven que presen-taba en los grandes lábios numerosas vegetaciones fungo-sas agrupadas, de color rojizo, que exhalaban una materia fétida y daban sangre al menor contacto, formando por su reunion un tumor del tamaño de una naranja, que in-comodaba mucho á la enferma por el roce al andar y por las erosiones que la humedad producía en la parte inter-na y superior de los muslos.

Con la cadena del constrictor de Chassaignac se estir-paron por separado las dos porciones del tumor, sin que saliera una gota de sangre, siendo así que la sola aplica-cion de las pinzas erinas hizo salir una gran cantidad.

Se ha cauterizado despues las superficies con nitrato ácido mercúrico, y la enferma se ha curado.

La segunda era una mujer de 25 años que presentaba en la vulva y vagina numerosas vegetaciones, constitu-yendo el origen de un tumor del tamaño de una cabeza de feto, colgando entre los muslos, de color pálido, blan-do como la coliflor, compuesta de varios lóbulos aislados, unos grandes, otros más pequeños, y que producian he-morragia con frecuencia. La enferma estaba muy debili-tada. Se circunscribió toda la base pediculada del tumor con el constrictor de Chassaignac, quedando fácilmente extirpado este en breves momentos.

Estos dos casos, y uno de pólipo uterino que antes he-mos citado, prueban la grandísima utilidad del constrictor de Chassaignac para extirpar tumores que determinan grandes hemorragias al menor contacto: la operacion se hace con prontitud y comodidad, y la superficie de im-plantacion queda más regular, y es asiento de una supu-racion conveniente para evitar el que se reproduzcan de nuevo las vegetaciones que existían.

VI. Frecuentes han sido los casos de flemones y abs-cesos en las mamas, como se ve en las observaciones nú-meros 6, 16, 21, 31, 40, 42, 44, 60, 71, y otros, y to-dos ellos han sido tratados por los emolientes, cuidando de hacer pronto la puncion para evitar la repeticion de otros nuevos abscesos y la formacion de los trayectos fis-tulosos, que han presentado algunas á su ingreso en la clínica.

Tambien han sido frecuentes las ulceritas en el pezon, casi siempre originadas por la abertura espontánea de abscesos y el consiguiente desprendimiento de la piel, por la mortificacion que esta ha sufrido. En dos casos, observaciones 18 y 67, la causa de la ulceracion ha sido la inoculacion sifilítica por la boca del niño, y se han cu-rado con los medios antisifilíticos locales y al interior.

Casi todas las úlceras del pezon eran atónicas; algunas de ellas contaban muchos meses de existencia, por ha-berlas tratado indebidamente con ceratos y otros emo-lientes, y ha bastado suprimir estos y suplirlos con lige-ros estimulantes, y en alguna ocasion por los toques con nitrato de plata, para que se hayan cicatrizado en breves dias.

Como todos los años, son repetidísimos los casos de tu-mores cancerosos, en las mamas, de todas especies, que se presentan en la consulta pública á nuestra considera-cion; muchos reunían tales condiciones de tamaño, ex-tension ilimitada, adherencias considerables, propagacion del mal á los ganglios profundos axilares y cervicales, que no hemos querido admitir las enfermas en la clínica, por considerar que no era prudente intentar una opera-cion de extirpacion. Algunas habian sido ya operadas an-teriormente por otros profesores, y solicitaban nueva operacion, á lo cual no hemos accedido siempre. Una de estas, observacion núm. 99, ocupó la cama núm. 6, y te-nia un tumor grande, ilimitado, en la mama derecha, con ulceracion superficial característica, cuyo tumor se

había reproducido á los tres meses de operado el anterior; nos hemos limitado al uso del cáustico sulfo-azufreado.

Entre las operadas citaremos la observacion 38, que se refiere á una mujer de 50 años, que tenía un gran tumor encefaloide en la mama derecha, con infartos axilares profundos. Se hizo la extirpacion total el 22 de Setiembre, quedando una gran pérdida de sustancia, que regeneró por segunda intencion en gran parte, pero quedaba una pequeña superficie, donde volvieron á presentarse mamelones fungosos, que la circunscribieron bien pronto. Procedimos segunda vez á extirpar las partes enfermas en el mes de Diciembre; pero al poco tiempo, brotando con pasmosa rapidez hasta en la superficie de la piel, empezó á iniciarse la caquexia, que progresando, terminó por la muerte de la enferma el 15 de Marzo, esto es, á los seis meses de la primera operacion.

Otra enferma, de 50 años, observacion 30, que habia sido operada el año anterior, se presentó con el tumor reproducido en la cicatriz. Se hizo la extirpacion sin accidente alguno el 5 de Diciembre; pero á los pocos dias sobrevino una congestion cerebral, y murió el dia 13.

Es digna de mencion, al par que de lástima, la enferma de la observacion 14, que operada en Diciembre de 1873 de extirpacion de un gran tumor encefaloide en la mama izquierda, y reproducido bien pronto ocasionó á esta desgraciada intensos dolores y frecuentes hemorragias, hasta que sucumbió el 9 de Octubre, diez meses despues.

No será ocioso tampoco referir la enferma de la observacion 37, que tenía 46 años de edad, y que presentaba en la mama izquierda un gran tumor escirroso ulcerado, con extension á los ganglios de la axila. El dia 15 de Febrero se hizo la operacion de extirpacion, que fué muy detenida, porque hubo que eliminar gran número de ganglios axilares, que rodeaban los nervios y vasos profundos, hasta la arteria axilar. Se cicatrizó pronto la herida, en términos de salir de la clínica el 14 de Marzo. Ha vuelto á la sala el dia 6 de Mayo, observacion 105, con una vegetacion de mal carácter, la cual se ha eliminado con el bisturí, pero esta desgraciada tendrá el mismo resultado que las enfermas anteriormente mencionadas.

Nótese que de intento llamo la atencion sobre estos casos de reproduccion y muerte, aunque sean los más desgraciados, porque así se corrobora cada vez más la fatal indole de estos tumores, destinados á reaparecer, por más que el bisturí se proponga perseguirlos hasta los últimos confines.

De todas las demás operadas de tumores de las mamas nada hay que decir, pues el éxito ha sido completamente satisfactorio por el momento. La cicatrizacion se ha verificado por primera intencion, y ni una sola vez hemos observado, ni este año ni en los anteriores, ninguno de los accidentes propios de las operaciones, de que oímos quejarse á otros operadores. Es para mí fuera de duda que debo tan buenos resultados á no emplear tóxico alguno en las heridas, limitándome á aplicar inmediatamente sobre estas una capa de algodón en rama, prescindiendo por completo de todo género de grasas, de líquidos antipútridos y de tantas cosas como hoy se preconizan. Así puedo dejar los apósitos aplicados doce y quince dias, y cuando se levantan por primera vez, la herida está cicatrizada, y á la segunda ó tercera cura, salen las enfermas de la clínica en el mejor estado.

III.

CLÍNICA DE NIÑOS.

En la consulta pública se han visto muchos niños con enfermedades propias de la infancia, pero en la clínica lo más frecuente han sido manifestaciones escrofulosas de todas especies en los tejidos blandos y en los huesos.

Entre estas últimas puede citarse un niño de cinco

años, que presentaba caries en toda la tibia, y que parecía exigir una amputacion inmediata, pero deseando conservar la extremidad, preferimos esperar. Con efecto, á beneficio del aceite de hígado de bacalao y de la frecuente extraccion con las pinzas de los secuestros más superficiales y de mayor tamaño, mejoraron notablemente las condiciones en que se encontraba la pierna, y pudo salir el niño más aliviado, á los siete meses de su entrada en la clínica, para usar los baños de Trillo.

Llamó la atencion un niño de cinco años con tubérculos mesentéricos, y con tal demacracion, que puede decirse que era fácil estudiar su esqueleto al través de la flácida piel que le cubría. Falleció á los nueve dias de su entrada en la clínica.

En el espacio de un mes, del 15 de Agosto al 25 de Setiembre, entraron dos niños de tres y medio y cuatro años respectivamente, con úlceras gangrenosas extensas en el carrillo derecho, producidas por la propagacion de una estomatitis gangrenosa. En los cinco dias que vivieron progresó la mortificacion de los tejidos pasmosamente, destruyendo casi media cara, y sin que pudieran contenerse los progresos del mal con ninguno de los medios antipútridos conocidos.

En ambos casos era notable la miseria en que vivian estas infelices criaturas.

Ha habido algunos casos de coxalgia en diferentes períodos, siendo el más grave el de un niño de unos diez años, que presentaba en la parte anterior y superior del muslo un tumor que desde luego clasificamos de absceso oxifluente. Con el aspirador de Dieulafoy se hizo la punccion de este absceso, saliendo todo el pus que contenia; pero á pesar de las ventajas que se atribuyen á este instrumento, y de todas las precauciones tomadas, ha sucedido lo de siempre: desde que se abrió el tumor la supuracion se ha hecho abundante y fétida, la fiebre es intensa y continua con exacerbaciones, y todo hace creer que la muerte será el resultado final de esta grave enfermedad.

En dos niños se han observado signos bien manifiestos de la presencia de cálculos en la vejiga de la orina. En uno de ellos, aun cuando todos los fenómenos que se presentaban hacian creer que debia de existir algun cálculo, sin embargo, no pudimos comprobarlo por medio del cateterismo que hicimos repetidas veces, cloriformizando al enfermito para mayor comodidad. En su consecuencia, no hicimos operacion alguna.

En otro niño, de unos diez años, encontramos fácilmente con la sonda un cálculo. Hicimos la operacion de la talla perineal lateralizada, siguiendo el mismo método que ya hemos descrito en otras ocasiones, á saber: la incision perineal, con un bisturí pequeño, profundizada hasta el interior sin usar ningun otro instrumento, y la extraccion del cálculo á los pocos momentos con una tenaza pequeña.

No hubo accidente ninguno durante la operacion, y la cura consistió, segun acostumbramos, en dejar al descubierto la herida, sin emplear hilas ni vendaje de ninguna especie. Dos dias despues empezó ya á salir la orina por la uretra, y antes de los quince estaba completamente curado este enfermito.

Como ya lo he dicho muchas veces, es ocioso insistir en las ventajas de esta sencillez en la operacion de la talla y en su tratamiento consecutivo.

DR. CORTEJARENA.

SECCION PRACTICA.

Fibroma del seno maxilar, operado por el Dr. Casas de Batista el dia 21 de Abril de 1875.

M. C., natural de Abanillos (Múrcia), casado, labrador, temperamento linfático y buena salud habitual. Ningunos

antecedentes hereditarios nos suministra este individuo; en cuanto á él, padeció las enfermedades propias de la infancia.

El año 1862 empezó á desarrollarse (según dice) un tumor en el interior de las fosas nasales, el cual aumentaba paulatinamente de volumen; el tumor era indolente, la piel que le cubría en estado normal.

A medida que el tiempo pasaba aumentaban los trastornos visuales en el ojo derecho, entre ellos, el más notable, la exoftalmia; en esta época apareció fiebre continua, dolores espontáneos y abatimiento general: en este estado consultó con un médico, que le mandó cuatro sanguijuelas á la region superciliar; el ojo, á pesar de ello, continuó inyectándose extraordinariamente, dificultándose la vision en alto grado. El tumor se insinuó por debajo del ojo derecho, apareciendo al poco tiempo un punto de supuracion, por cuyo sitio fué rechazado el ojo hácia la parte superior, quedando la vision casi nula.

En Orihuela pretendieron operarle; pero limitáronse á practicar dos incisiones estirpando una pequeña parte del tumor, que se reprodujo bien pronto; por lo que vino á Madrid el 5 de Abril de este año, en que pidió y obtuvo el ingreso en este Hospital clínico; ocupando la cama número 20 de la Clínica-Quirúrgica, primer curso que dirige el Dr. Casas.

En el exámen practicado al enfermo el día 6, se pudo apreciar la existencia de un tumor del grueso de un puño, formado por un tejido rojizo, sólido y resistente: en su parte superior estaba el globo ocular completamente atrofiado; el tumor implantado en la cavidad orbitaria cubría la arcada superciliar derecha hasta el arco zigomático, prolongándose inferiormente por la parte media del pómulo, y por el lado interno á los propios de la nariz. Por el punto de supuracion salía gran cantidad de detritus de degeneracion regresiva. Los síntomas anteriores, unidos á la marcha lenta del tumor, inclinaron al doctor Casas á diagnosticarlo de fibroma; y como quiera que el individuo se encontraba bien; relativamente, le propuso la operacion, que tuvimos el gusto de verle practicar, con el mejor éxito, el 21 de Abril.

Preparado con anterioridad el enfermo, se le trasladó á la cátedra núm. 3. El Dr. Casas, antes de empezar la operacion, hizo algunas consideraciones acerca de las formas que afectan los tumores de la clase á que pertenecía el que iba á operar.

Dijo que están formadas á espensas de un tejido fibroso normal, presentándose en la inmensa mayoría de las regiones del cuerpo. Indicó algo sobre los que se desarrollan en el dermis y tejido celular subcutáneo, á los cuales se les ha dado el nombre de tumores fibrosos superficiales.

Respecto á los que aparecen en el interior de los órganos, unas veces son redondeados y otras pediculados; su volumen, bastante variable, puede llegar á ser igual al de la cabeza de un adulto; su consistencia es diversa, debido, á no dudarlo, á la presencia de un líquido en su tejido, que á veces los hacen aparecer muy blandos. Con frecuencia se forman quistes en su trama, dando al tumor un grado de fluctuacion más ó menos manifiesta en algunos puntos de su estension.

Los fibromas, por lo regular, son indolentes; pero sucede á veces que se presentan con dolores intensos, por la compresion que pueden ejercer en órganos inmediatos. No es raro que lleguen á vascularizarse, inflamarse y aún gangrenarse; la gravedad de estas complicaciones son conocidas de todos. En cuanto á los medios de curacion, debe ensayarse la estirpacion total, que es lo que ofrece mayores probabilidades de que no se reproduzca, pues si quedan restos del tumor es seguro vuelva á aparecer: esto no obsta para que, aunque la ablacion sea completa, haya recidiva.

Refiriéndose despues el Dr. Casas al tumor objeto de esta historia, dijo que era operable por las buenas condiciones en que se encontraba el enfermo, no así por el

sitio donde estaba implantado el tumor, pues que á más de las molestias consiguientes para operar, podian existir ramificaciones profundas á las cuales no se pudiera llegar con el escoplo ni aun con el cauterio por lo delicado del sitio asiento de la afeccion.

Dicho esto, y en sus puestos los ayudantes, estando el enfermo en decúbito supino con la cabeza bastante elevada, y una vez administrado el cloroformo, procedió el profesor Casas á practicar cuatro incisiones que circunscribian perfectamente la base del tumor. La primera incision se estendia del ángulo interno del ojo por el ala de la nariz hasta la comisura de los labios; la segunda desde el punto donde terminaba la primera hasta medio centímetro por debajo del pómulo; la tercera incision desde este punto al ángulo esterno del ojo, y por último, la cuarta unia la primera y tercera por encima del arco superciliar.

Hecho esto procedió por medio de una delicada diseccion á aislar el tumor; en este estado se ligó en masa el pedúnculo del ojo, la arteria maxilar interna y ramas de la oftálmica y facial, y despues se estirpó el tumor: reconocida la cavidad orbitaria se vió que faltaba la parte superior del pómulo, destrozada la apófisis ascendente del maxilar y la parte inferior lateral correspondiente del frontal; entonces con escoplo y martillo se resecó la porcion superior é interna del maxilar, cara interna de la órbita, llegando á levantar parte de la apófisis pterigoides derecha; con la sierra de cadena se repasó la parte superior del pómulo con el arco zigomático. Como aún existian degeneraciones imposibles de repasar, se apagaron cuatro cauterios en destruirlas.

Terminado esto, pudimos apreciar lo profundo de la cavidad que quedaba, donde podia acomodarse perfectamente un huevo de pava. Con el fin de cubrir en lo posible los huesos que estaban al descubierto, se intentó una pequeña autoplastia, formando un colgajo con la piel de la mejilla que se hizo deslizar hasta la parte superior del pómulo, logrando así el objeto apetecido.

Despues el mismo profesor le colocó con gran esmero el apósito, dejándole, en fin, al cuidado de los ayudantes, los que en honor á la verdad cumplieron perfectamente su cometido.

Los Dres. Maestre de San Juan y Moreno Pozo sometieron el tumor al exámen microscópico, del que resultó confirmado el diagnóstico de *fibroma*.

En cuanto al enfermo pasó muy bien la noche, tanto que al día siguiente admiró á cuantos tuvimos ocasion de verle sentado en la cama pidiendo racion de gallina. En los días sucesivos fué mejorando con una rapidez extraordinaria; á los seis días se tuvo que levantar el apósito que incomodaba al enfermo por su tirantez; el estado de la herida era inmejorable, grandes mamelones carnosos se habian desarrollado tendiendo á cubrir aquella enorme cavidad, á lo que contribuian eficazmente el estado satisfactorio de los bordes de la herida.

A los pocos días se le hizo trasladar á la cama número 8 de la misma sala, por estar muy cerca de la puerta la que antes ocupaba.

El enfermo á los 14 días de operado se levantaba todas las tardes á pasear por las galerías de las clínicas.

Ultimamente se nos dice que en el mes próximo pasado se le ha concedido el alta por curacion.

Todos, al leer esta desaliñada historia, habrán podido apreciar las dificultades que hubo que vencer para llevar á buen término la operacion, en cuyo elogio sólo mencionaremos la nutrida salva de aplausos con que saludaron los alumnos de la Clínica á su profesor, el cual ha probado una vez más hasta dónde llegan sus vastos conocimientos en medicina operatoria.

L. VERDEJO.

Madrid 28 de Junio de 1875.

PRENSA MEDICA.

Trasfusiones.

De *The London Medical Record* traducimos directamente el artículo que sigue:

«En su periódico *The Canada Lancet*, el Dr. Clarke cita los dos casos siguientes:

El primero se refiere á una mujer de 33 años, afectada de una tisis avanzada. La operacion se comenzó por el método directo con el aparato de Aveling; pero como este no respondiese, se inyectaron 180 gramos de sangre desfibrinada que contenia algunos vapores de amoníaco. Aunque siguieron á la operacion algunos síntomas alarmantes, la enferma sobrevivió, y dos meses despues vivia aún, no mostrando la auscultacion y percusion cambio alguno en las partes afectas.

En el segundo caso se trataba tambien de una mujer de mediana edad, atacada de tisis pulmonar hacia ya un año. Se le inyectaron 180 gramos de sangre por el método directo con ayuda del aparato de dos bolas modificado de Aveling, usándose una solucion de sal en lugar de amoníaco. La enferma sobrevivió á la operacion; pero no habia transcurrido tiempo suficiente á la fecha de este comunicado, para apreciar el resultado que probablemente se obtendria.

El profesor H. Mosler, de Greifswald, ha publicado un artículo, del cual extractamos lo siguiente: Hace notar que la opinion general de la extrema gravedad de la hemorragia intestinal en la fiebre tifoidea, está confirmada por la esperiencia. Si la sangre fluye rápidamente es roja, negruzca, siruposa y con coágulos; pero si ha permanecido cierto tiempo en los intestinos antes de ser espelida es achocolatada ó verde negruzca (en el primer caso es á veces muy colorada y líquida. Una muchacha, con fiebre tifoidea en *The London Hospital*, depositó en el sillico sangre de un brillante color carmesí). Amenudo sobreviene un colapso más ó ménos fatal.

El siguiente caso fué escesivamente grave. Mrs. G. L., de 37 años, madre de seis niños, habia padecido con anterioridad enfermedades intestinales y uterinas, y fué atacada de fiebre tifoidea en Noviembre del 74. Sometida á la quinina, ácidos y baños frios, su temperatura descendió casi hasta lo normal. El jueves 31 de Noviembre se consultó al Dr. Mosler con motivo de un repentino é inesperado dolor en la region ileo-cecal. El pulso era pequeño y marcaba 120, la temperatura 108,7° Farenheit á las cinco de la tarde. El abdomen, especialmente en el sitio del dolor, estaba escesivamente timpanizado. No existia complicacion pulmonar. Deposiciones líquidas y abundantes. Como habia comido arándanos, el color no era decisivo. Se diagnosticó una peritonitis local. (Hielo al exterior; quinina á grandes dosis y enemas que contenian ácido salicico.) Estos medios produjeron mejoría en los síntomas. Diciembre 5, temperatura de la mañana 101,8° Farenheit. Diciembre 8, por la mañana, la enferma arrojó por el intestino cerca de 300 gramos de sangre negra, y aún más por la tarde. Se calculó que la pérdida total era de más de un litro. Al dia siguiente se hallaba en un estado de extremo colapso, soñolienta y con las estremidades frias, se le dieron dosis de siete gotas de percloruro de hierro en vino fuerte, y se le inyectaba con intervalos de media hora hipodérmicamente aceite alcanforado. No produciendo efecto estos medios, con el calor moderado, mostaza, etc., el colapso se hizo más profundo, y todos se sorprendieron de que sobreviviese á aquella noche. El profesor Mosler y el Dr. Altdörfer, resolvieron la trasfusion y pidieron ayuda al Dr. Huter. En el entretanto se le dió Champagne y se continuaron las inyecciones de aceite alcanforado, porque parecia obraban mejor que ningun otro medio. El dia 10, á las tres de la tarde, se comenzó la trasfusion. Se pensó que la trasfusion en las venas seria perjudicial en el débil estado del corazon;

probablemente hubiese ocurrido parálisis de este centro, coagulacion de la sangre y la muerte como ha visto el Dr. Mosler en la trasfusion venosa en el colapso despues de la difteria. Tomó el Dr. Mosler 750 gramos de la vena mediana izquierda de un fuerte trabajador, la batió y la filtró en un baño de agua á 104° Farenheit, el Dr. Huter, ayudado del Dr. Wenzel; dejando al descubierto la muy delgada arteria radial del brazo derecho de la enferma, la abrieron y colocaron la cánula al mismo tiempo. Se inyectaron cuidadosamente 180 gramos de sangre. La operacion duró cerca de 25 minutos.

Escepto la coloracion encendida del antebrazo, no se presentaron efectos inmediatos notables; pero al poco tiempo, el pulso se hizo perceptible en la radial izquierda, y se sentia el impulso cardiaco. Media hora despues hubo una fuerte exacerbacion que duró cerca de ocho minutos. Se dió el champagne en abundancia, y desde entonces su estado general mejoró rápidamente. Su semblante pareció más natural, la piel comenzó á transpirar, durmió esta noche y las siguientes. A la mañana, su pulso era de 92, su temperatura de 101,1° Farenh. Desde entonces no se perturbó el alivio, si se esceptúa el haber tenido un carbunclo en el cuello. La herida del brazo curó pronto, y no se repitieron las hemorragias intestinales.

Los otros casos que conoce el Dr. Mosler, son: 1.º Uno citado por el Dr. A. C. W. C. Berns, en el que los doctores Kussmaul y Czerny hicieron la trasfusion de 150 gramos de sangre desprovista de fibrina, como un último recurso en la hemorragia intestinal en un caso de fiebre tifoidea. Hubo una fuerte exacerbacion febril media hora más tarde. A las dos horas hubo hemorragia intestinal abundante, colorada y fresca, en la cual el enfermo sucumbió. Durante la trasfusion, se oyeron claramente borborismos que indicaban accion peristáltica, debidos quizás á rebosamiento repentino de los vasos. 2.º El segundo caso lo cita Küster. Se inyectaron cerca de 140 gramos de sangre de cordero, en la arteria radial izquierda de un hombre de 26 años, que estaba moribundo á consecuencia de hemorragias intestinales sobrevenidas en el curso de una fiebre tifoidea, con una temperatura muy elevada. Pareció que la operacion habia producido alguna mejoría, pero cuatro horas despues murió por consuncion. En ninguno de estos dos casos hubo exámen *post mortum*.

El tercer caso era el de una mujer, cliente del Dr. Havemann, de Sülz, de 18 años. La hemorragia tuvo lugar en la segunda semana de fiebre tifoidea y se dice que perdió 1.500 gramos de sangre. Dos dias despues tenia un colapso tan grande que se concebian pocas esperanzas de éxito. La trasfusion de sangre humana desprovista de fibrina se hizo por medio de una geringa comun de estaño que contenia cerca de 90 gramos. En todo se inyectaron de 150 á 180 gramos en la arteria radial izquierda sobre la muñeca. No hubo fiebre consecutiva; el colapso se desvaneció completamente, y la convalecencia no se interrumpió.

Hay otros casos en que se ha hecho la trasfusion simplemente por anemia, despues de la fiebre tifoidea, sin ningun flujo sanguíneo por el intestino. Estos no los incluimos en nuestra reseña. Solamente cuatro, incluyendo el antes mencionado, conoce el profesor Mosler. De estos, dos solamente han tenido una terminacion favorable. En los casos desgraciados los nombres de los operadores garantizan los detalles mecánicos. En el caso de Küster, el paciente estaba ya muy debilitado. Pero segun los estudios de Landois, parece que la sangre de cordero no es tan buena como la humana, y puede aun temerse que sea positivamente perjudicial. Despues de experimentos de varias clases de sangre, Landois encuentra, además de la pirexia, síntomas característicos que aparecen generalmente muy pronto despues de la operacion, que se desvanecen pocas horas despues, y si la cantidad de sangre es pequeña, hace poco permanente el daño, aunque



pueden ser más serias y de consecuencias ménos pasajeras. Despues de repetidos experimentos Landois cree que los glóbulos sanguíneos de un animal se rompen en el cuerpo de otro, y que masas de estroma, producidas por su destruccion, pueden dar lugar á la coagulacion en los vasos sanguíneos; y cree que los fenómenos producidos son debidos á la obstruccion de los capilares y pequeños vasos y dependen de la estension en que esto ocurra, siendo debida esta obstruccion á la aglomeracion de los glóbulos sanguíneos extraños y al estroma fibrinoso. Es posible que los primitivos corpúsculos sanguíneos hayan contribuido á la obstruccion. Una de las conclusiones de Landois es de interés especial por su relacion con la hemorragia intestinal; ha observado que la trasfusión de sangre heterogénea produce violenta accion peristáltica en la totalidad del tubo intestinal y efectos de vomitivo y purgante. La vejiga, órganos genitales y la piel están tambien afectos. El trastorno de la circulacion produce en el sistema nervioso excitacion, desasosiego, irritacion de centros importantes y posteriormente síntomas de depresion, parálisis y coma. Asegura tambien que la destruccion cierta de los glóbulos de los otros animales cuando su sangre se introduce en el cuerpo humano, nos impide el creer que las funciones de estos glóbulos se ejecuten como antes. Considera como insignificante el valor nutritivo de los materiales; pero en las tendencias á hemorragia podia haber positivo peligro, llevando esto á un extremo exagerado. Debemos, por consiguiente, en el terreno fisiológico, preferir en los casos de hemorragia de la fiebre tifoidea la sangre humana, no solo como la mejor, sino como la única de material sano. Los casos de éxito de Mosler y Havemann, fueron ambos practicados con sangre humana. Mosler cree que es preferible siempre la trasfusión en una arteria y debe usarse la sangre desprovista de fibrina que hace tiempo nos hizo conocer Panum como de gran utilidad en la anemia. El mismo Bilroth, que combate la trasfusión de la sangre, se declara, sin embargo, por la desprovista de fibrina y puede ser que los afortunados casos recordados hoy aquí, hagan modificar sus objeciones.

Nidacion uterina.

Con este nombre describe Mr. Aveling un fenómeno particular caracterizado por el desarrollo periódico de la mucosa que tapiza el interior de la cavidad uterina, y se esfuerza en demostrar en un artículo que ha visto la luz en *The Obstetrical Journal*, que esta funcion es completamente distinta de la ovulacion y de la menstruacion. Durante el período intermenstrual, dice, se forma debajo del epitelium de la membrana mucosa que reviste el interior del útero, una red delicada comparable al tejido del nido de los pájaros, y que algunas veces adquiere un espesor considerable antes de ser espulsada. Esta membrana, designada bajo distintos nombres, es generalmente conocida con el de caduca menstrual. Mas como la funcion de que es producto es independiente de la menstruacion, Mr. Aveling propone llamarla caduca nidai (*nidal decidua*).

La época en que por vez primera aparecen los fenómenos de la nidacion, no ha sido aún bien estudiada, así como tampoco su patología ni su período de mayor actividad. Sin embargo, respecto á este último punto se cree que puede referirse á la semana que precede á la época menstrual, cuando el útero es asiento de una congestion que aumenta su volumen de una manera notable. La nidacion no tiene lugar sino en época cercana á la ovulacion; pero si esta funcion llegara á suprimirse accidentalmente, ya por la ablacion de los ovarios ó por cualquiera otra causa, puede continuar con regularidad aquella, y lo mismo sucede en los casos de embarazo extra-uterino.

La nidacion dispone al útero para la recepcion del óvulo, que sin esto no podría llegar á la madurez com-

pleta. No han sido todavía bien estudiadas las relaciones que existen entre la nidacion y la impregnacion. Esto no obstante, un autor inglés, M. Power, ha dilucidado una parte de esta cuestion y demostrado que estas dos funciones son dependientes la una de la otra. «Cuando el óvulo ha llegado, dice, á su completo desarrollo, debe disponerse el útero convenientemente para su recepcion. Toda alteracion en el equilibrio de estas funciones detendría la marcha del proceso. Así, si madura el óvulo antes que para recibirlo esté dispuesto el útero, la concepcion será abortiva y vice-versa, el mismo efecto tendrá lugar si el útero está preparado antes que haya madurado el óvulo.» La cuestion interesante sería, pues, saber en qué período de la nidacion está el útero convenientemente dispuesto para recibir el óvulo y permitir la impregnacion. Es probable que cuando el proceso de la nidacion se halle en su mayor actividad, tenga lugar difícilmente la fecundacion, á causa del obstáculo que impide el paso al esperma por el espesor de la caduca nidai, y el aumento del moco viscoso segregado en la cavidad del cuello. Mr. Aveling ha notado con frecuencia la facilidad con que la sonda penetraba en la cavidad uterina al principio del período nidai, y las dificultades con que se tropieza al final de ese mismo período, cuando la mucosa uterina ha adquirido todo su desarrollo.

Durante los últimos dias de la nidacion se observan fenómenos hiperhémicos y simpáticos de parte de las glándulas mamarias, que aumentan de volumen, se hacen asiento de dolores más ó ménos obtusos, y segregan una serosidad blanquecina. Todos estos síntomas desaparecen en cuanto se ha completado la denidacion.

El fenómeno de la nidacion no se efectúa durante la lactancia, pero se restablece tan pronto como cesa esta funcion.

La denidacion ha sido comparada al parto. Llegada á su completo desarrollo la membrana nidai, es expulsada por pequeños fragmentos, y la hemorrágia menstrual cesa cuando se ha terminado su expulsion. La menstruacion y la denidacion se efectúan simultáneamente en los más de los casos; pero como ya dijimos más arriba, Mr. Aveling cree que cada una de estas dos funciones tienen existencia propia. Por lo demás, en importancia difieren mucho, pues la nidacion es un fenómeno indispensable para la impregnacion, y la menstruacion nó.

Pueden estudiarse algunos desórdenes de la nidacion. Si los dolores se manifiestan ocho ó diez dias antes de la menstruacion, en un útero que antes era ya asiento de una hiperhemia crónica, deben ser atribuidos á la formacion de esa membrana.

Si el aflujo sanguíneo es demasiado considerable, la caduca nidai se transforma en una especie de membrana gruesa que resiste á los esfuerzos naturales de espulsion. Segun M. Aveling, la *hipernidacion*—que así esto se llama—puede tambien observarse cuando se juntan dos caducas nidaes por no haber sido espulsada la primera en su época ordinaria. Power habia señalado como causa de esto la exageracion de las funciones ováricas, y en efecto se ha observado con frecuencia la espulsion de una doble membrana nidai.

La *subnidacion* es mucho más rara, pudiendo las causas que dan lugar ú ocasionan la amenorrea, producirla tambien. Por necesidad debe ser un obstáculo á la impregnacion, pues un óvulo impregnado que cayera sobre una membrana nidai incompletamente desarrollada sería de seguro absorbido.

La caduca nidai puede ser espulsada antes del término natural á causa de influencias mecánicas, químicas ó traumáticas. Entonces hay lo que se llama nidacion abortiva. Las consecuencias patológicas de este fenómeno no han sido todavía estudiadas.

La denidacion puede tambien presentar algunos desórdenes. Esta funcion comprende dos períodos, de depuracion el uno y de espulsion el otro. Los desórdenes que sobrevienen durante el primero son poco conocidos; pero

los del segundo han sido observados y estudiados desde há mucho tiempo, pues á juicio de M. Aveling no es más que un trastorno de la denidacion (*disdenidacion*) lo que hasta el día se ha conocido con el nombre de dismenoreea membranosa. En los casos de hipernidacion, experimenta á veces el útero grandes dificultades para expulsar la caduca nidal hipertrofiada, que puede entonces obstruir el cuello uterino y oponerse á la hemorragia menstrual, ocasionando continuos dolores análogos á los del parto. Puede tambien ser dolorosa la expulsion de la caduca nidal sin estar enlazada á estos desórdenes de la menstruacion. Ya lo entrevió esto Waller cuando dijo: «Con frecuencia no hay flujo menstrual, siendo entonces reemplazado este por la expulsion de una gruesa membrana semejante á la caduca, que ocasiona contracciones uterinas análogas á las del parto.»

Difícil es señalar reglas precisas respecto al tratamiento que debe emplearse contra los desórdenes de la nidacion y denidacion. La terapéutica racional no puede establecerse más que sobre datos etiológicos ciertos. Sería, pues, en todos los casos inoportuno y quizás peligroso el aplicar un tratamiento local sobre el útero durante los últimos días de la nidacion. En cambio estarian indicadas las aplicaciones tópicas al principio del periodo nidal. Por lo demás M. Aveling es muy conciso en esta parte de su trabajo que parece será objeto de sus estudios ulteriores.

La atropina como un estimulante nervioso.

En una reciente publicacion el Sr. Smith habla de la atropina bajo un punto de vista clínico. Despues de aludir á sus efectos sobre la circulacion aumentando la accion del corazon y acelerando el oleaje sanguíneo, dice que la atropina es casi el único estimulante respiratorio que él conoce. Bajo su influencia los movimientos respiratorios aumentan en número de 6 á 12 por minuto, sobre lo normal, equilibrando la circulacion acelerada. Así se verá que la atropina aumenta la cantidad de sangre que pasa por un sitio en un momento dado, produciendo de este modo el aceleramiento de la nutricion, ó el aumento de estímulo natural dependiente de la velocidad aumentada de la sangre. Este es un verdadero punto importante para conseguir la disminucion de la energía nerviosa, allí donde los centros hayan sido alterados ó debilitados por cualquier causa, especialmente por esas causas que deprimen rápidamente el sistema nervioso. Ni podemos nosotros evitar la conclusion de que si el número de movimientos respiratorios aumenta proporcionalmente con la circulacion, la sangre mientras tanto está abastecida de oxígeno suficiente que la despoja del exceso de impurezas, y que vá á los centros nerviosos, no sólo aumentada en cantidad, sino tan pura y estimulante como puede desearse. La atropina ejerce una poderosa influencia sobre las secreciones y membranas mucosas, produciendo una disminucion en cantidad allí donde las secreciones sean excesivas. En la diaforesis exagerada ha venido á ser uno de los medicamentos más preconizados.

Encontramos casos á veces (dice el Dr. Smith) en que por alguna causa padecen ciertos individuos una gran debilidad ó postracion nerviosa. En estos notamos á menudo el estado perezoso de la circulacion capilar; el corazon, obrando débilmente y de ordinario muy ligero y consiguiendo á esta falta parcial de la circulacion, los pulmones se congestionan en parte, ó en otros términos, la circulacion pulmonar, se hace tambien indolente. Avanzando estas dificultades, viene una sensacion de amenaza de sofocacion como consecuencia de los ataques de disnea. Desde luego es evidente que todo el cuadro sintomático se puede referir á una necesidad de tonificacion de los centros nerviosos que contraresta la circulacion y respiracion y la indicacion se llena francamente estimulándolos. ¿Qué agente ó agentes elegiremos? El amoniaco se

nos responderá; tambien el alcohol, la valeriana, etc., etc. Pero ¿son los mejores?

Cree Smith que nó. Dése, en semejante caso, uno y aun dos centigramos de atropina, y si el diagnóstico del caso concuerda con la descripcion arriba mencionada, pronto se notará gran mejoría en el paciente. Con este agente no sólo se estimulan los sistemas generales nervioso y circulatorio, sino que se propina el verdadero agente que es el estimulante por excelencia de ambos, mientras que con casi todos los otros estimulantes no se llega sino muy indirectamente á los centros nerviosos respiratorios y se tarda más tiempo en producir alivio, y este no es tan completo.

Por supuesto, que en semejantes casos de debilidad nerviosa no es sólo la atropina el único agente que se requiere para la curacion completa del caso. Smith sólo la receta como un estimulante para usarse cuando se emplean más enérgicos ó sustanciales neuro-tónicos, como la estricnina, fósforo, hierro, quina, buena alimentacion, buena higiene, etc. Todos conocemos, sin género de duda, la diferencia que existe entre un estimulante y un tónico. La atropina pertenece al primer epíteto, y aunque débil, si algo, es un tónico nervioso. Pero todos sabemos tambien cuánto más digno de valor, bajo ciertas circunstancias, es un estimulante que un tónico y viceversa. Reflere el caso de una señora anciana, cuyos sistemas, especialmente el nervioso, estaban deprimidos por recientes padecimientos. De este último está á todas luces convaleciente; pero el aplanamiento nervioso es tan considerable, que si no se la estimula, su pulso descende hasta ménos de 50; se hallaba débil, la circulacion capilar perezosa, y los vasos pulmonares llevan la sangre al través de los pulmones con rapidez menor, por lo que padece una sensacion de amago de sofocacion, que produce la pérdida del sueño y gran desasosiego y ansiedad mentales. En este caso como en otros, de un carácter semejante, no ha encontrado agente igual á la atropina. En este caso la enferma tomaba un centígramo de atropina tan amenudo como lo requería la ocasion, y con gran mejoría, mientras que el alcohol y otros estimulantes dados largamente, aunque son dignos de valor, no obraron con actividad. Se debe hacer una distincion entre casos de disnea como este, y los que son puramente histéricos, y que tienen lugar en una mujer gruesa. Su gran valor para detener diarreas profusas, ocupa tambien á Smith, así como su empleo como ayudante de los catárticos en casos ordinarios ú obstinados de estreñimiento. Este punto no es de ningun modo nuevo.

En casos de obstruccion estercorea es el agente de más valor, y producirá libres y completas evacuaciones, allí donde los catárticos solos obrasen como indiferentes ó estuviesen contraindicados. Por ejemplo, supongamos un caso en que el uso amplio y activo de los catárticos no hubiese producido efecto, aún dados con persistencia y que hay evidencia indudable del atasco fecal. Seria inseguro el dar más catárticos, y volvemos la atencion al uso de los enemas. Si se emplea entonces la atropina responderá amenudo, produciendo evacuaciones abundantes. Se puede administrar la estricnina por una razon semejante; pero yo creo no es tan útil ni segura como la atropina. Si los intestinos se han inflamado durante el atasco, se debe dar la atropina con ventaja, mientras que sería insensato el uso de los catárticos.

Anomalías de la union del martillo con la membrana del tímpano.

Se observa con frecuencia un aspecto particular en la membrana del tímpano que es imposible explicar en el estado actual de la ciencia por la estructura de esta membrana.

El único autor que ha mencionado este estado, dice el Dr. Danjoy en los *Annales de maladies de l'oreille et du larynx*, es de Trœltzsch, que publicó un trabajo sobre

Este particular y dirigió á una Academia científica una comunicacion sobre el mismo asunto. Dicho profesor observó una vez entre el mango del martillo y el tímpano una cavidad bastante grande que parecia llena de liquido y dice que no puede admitir la existencia de esa cavidad, sino admitiendo tambien como real la discontinuidad entre el mango del martillo y el tímpano descrita por Brunner.

Esa disposicion ha sido varias veces estudiada por M. Gruber en el cadáver y ha podido en distintas ocasiones demostrarla en los enfermos y hacerla apreciar á los que le rodeaban. No estará demás el indicar sus principales circunstancias á fin de que otros observadores puedan tambien estudiarla y contribuir al esclarecimiento de un punto tan interesante de la anatomía y fisiología del oido.

Las anomalías descritas por Gruber se refieren á las inflamaciones del oido medio, cualquiera que sea su causa, y pueden reducirse á tres tipos diferentes:

1.º A menudo se vé, con un color más ó ménos rojo livido de la membrana del tímpano, en lugar de la apófisis corta ó esterna, una pequeña vesícula de una dimension que varia entre el grosor de un grano de mijo y el de un cañamon, que refleja fuertemente la luz, y en cuya parte más saliente se distingue por su color y su aspecto la extremidad superior del cuerpo cartilaginosa. Segun las circunstancias esta vesícula globulosa se coloca sobre el mango del martillo, más ó ménos arriba del segmento anterior, ó bien es muy limitada y se dirige hácia la parte superior de la apófisis externa y hácia la superior del mango por cerca del conducto auditivo. Esta vesícula puede estar algun tanto más abajo; mas en todos los casos se observa que desaparece cuando el enfermo cura y el tímpano vuelve á su estado normal.

No se necesita añadir que esta vesícula no puede ser debida más que á una coleccion de liquido en el punto mencionado; coleccion que procede de un proceso inflamatorio ó hiperhémico de la membrana del tímpano.

2.º Si la anomalía que acabamos de señalar, adquiere un grado más elevado, lo que rara vez sucede, la imagen toma muy distinto aspecto. Entonces no se vé sólo una vesícula como la que acabamos de describir, sino que adquiere una forma ovalada y descende á lo largo del mango del martillo, con el cual se confunde su extremidad inferior. El mango parece entonces que está doblado; es probable que en este caso el cuerpo cartilaginoso de la parte exterior del mango del martillo esté separado é impelido hácia delante por el proceso morbo-so. Esta opinion tiene tanto más fundamento cuanto que, segun los trabajos del autor, el cartilago está ménos íntimamente unido con el mango del martillo en la parte superior que en la inferior.

3.º El tercer tipo parece ser la combinacion de los otros dos. La apófisis externa parece dislocada é impelida, ora hácia arriba, ora con más frecuencia hácia abajo, sobre la superficie posterior del mango del martillo. Es frecuente, sobre todo en los procesos inflamatorios hipertróficos de la mucosa del oido medio, y va acompañado de otras modificaciones del tímpano y de la cadena de huesecillos, especialmente de la adduccion y de la inclinacion simultánea del mango alrededor de su eje. En esta situacion anormal del mango del martillo, el cuerpo cartilaginoso que se extiende desde la apófisis externa hasta la extremidad inferior del mango, parece separado y como arrugado; y el ángulo extremo de dicho mango encorvado y ondulado.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Luisa Gasque y Lázaro, viuda del sócio D. Félix de Aznar y Monsalve, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 26 de Julio de 1875.—El Secretario general Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

Doña Guadalupe Rodriguez Jarque, viuda del sócio don Joaquín Escola y Cordero, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 3 de Agosto de 1875.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

Una exposicion al Gobierno.

Bien merece ser atendida por el Excmo. señor ministro de la Gobernacion, la exposicion siguiente que le ha sido elevada por los subdelegados de Sanidad, médicos y farmacéuticos de Zaragoza. Es natural que siga su curso; probablemente pasará á informe del Real Consejo de Sanidad, que sin duda le emitirá favorable, y alguna resolucion ha de recaer. Sufriendo los males sin quejarse, ni hacer siquiera un gesto de dolor, con dificultad puede alcanzarse el suspirado remedio.

«Excmo. señor: Los que suscriben, subdelegados de Medicina y Farmacia de los distritos de Zaragoza, impulsados por su deber y más que todo por el amor que á la ciencia profesan, se atreven hoy á distraer la atencion de V. E. de los mil asuntos que le rodean, seguros de que les dispensará en gracia del fin que á ello les mueve.

El ejercicio de las ciencias médicas, y las prerogativas y derechos que la ley concede y garantiza á los que ellas dedicaron los mejores años de su vida, y por el cultivo de las cuales sacrifican su bienestar y hasta su existencia, se hallan, Excmo. señor, en tal estado de abatimiento y abandono que, bien merecen una mirada de compasion de aquellos á quienes la Providencia ha depositado la suerte de gobernar nuestro desdichado país.

No vamos señor, á pedir gabelas ni á suplicar injustamente, vamos tan sólo á exponer ante V. E. el boceto del cuadro lastimoso que hoy ofrece ante la nacion, uno de los más importantes ramos de la vida de los pueblos, para que, advertido V. E. de él, pueda con mano firme frenar tanto desman y contener tanto despojo.

Por causas que no mencionamos, la ley de Sanidad vigente apenas si se observó luego de promulgada, y en vez de completarse con los reglamentos orgánicos que debieron ser su expresion, no solo no se hizo así, sino que hasta la matriz de ellos fué olvidada, viniendo con los acontecimientos por que hemos atravesado á un estado de descuido tal de ella, cual si jamás hubiese existido. Ni los partidos médicos, ni el jurado médico de importancia suma, ni el ramo forense é higiénico, ni el régimen de la farmacia; nada en fin, se ha normalizado: todas las administraciones han ido demoliendo poco á poco el cimiento sentado el año 1855, y por consiguiente, despues de mil enmiendas y supresiones, sólo ruinas han quedado del edificio de la Sanidad de España.

Dejemos la cuestion de enseñanza ajena á nuestro propósito, sobre la cual, no obstante, mucho pudiéramos decir, y vengamos á lo profesional.

V. E. no ignorará el grado superlativo de escándalo á que ha llegado el cinismo de los charlatanes y curanderos titulados é intitulados.

V. E. sabrá como todos los españoles el descaro de anuncios de remedios secretos, curanderías y panaceas que hormiguean en periódicos, folletos, almanaques y toda suerte de publicaciones, y la desvergüenza con que se ostentan en escaparates y tiendas tantos objetos prohibidos por las leyes sanitarias escritas, sin más fin que atraer incautos que ven tarde ya defraudadas sus esperanzas é intereses.

V. E. tal vez ignora la existencia de esos centros de especulación que llaman de consulta médica, donde convalachados unos cuantos pseudo-médicos con algun farmacéutico mercantilizado, esplotan á mansalva al infeliz doliente, que creyendo su canto de sirena, cae en las redes de semejantes compadres.

V. E. ignorará que faltando á la ley ó evadiéndola de mil modos, hay farmacias dirigidas por intrusos, y otras tenidas en comandita á guisa de sociedad comercial, donde dicho se está, no campeará mucho la nobleza é irreprochable exactitud que debe reinar en esta clase de establecimientos; que con el afán de algunos de mercantilizar esta grave y útil profesion, han perdido sus despachos aquella formalidad y confianza que deben inspirar; todo con gran detrimento del público y del crédito de las ciencias médicas; que, en fin, no hay droguero que no despache más medicamentos en su súplico mostrador que media docena de boticas, ni quinquillero, baratijero ni marchante de clase alguna, que deje de ostentar y anunciar á la venta específicos y remedios para curar, segun dicen, todos los males que afligen á la humanidad.

Por este camino las ciencias médicas, que tantos servicios han prestado y prestan á la sociedad, vienen abajo, el empirismo de los tiempos primitivos acabará por dominarlas, su justo prestigio se hunde, y de nada habrán servido ni los sacrificios hechos por la nacion para enriquecer las escuelas, ni los desvelos de los hombres que han encanecido y sucumbido en el estudio y la experimentación: todo es inútil, Excmo. señor, si no se contiene, y tiempo es ya de ello, semejante desbordamiento de ambiciones bastardas, semejante descaro de las ignorancias.

¿Son ó nó útiles las ciencias médicas?

¿Son ó nó precisos los hombres que á su cultivo sério se dedican?

Si lo son como creemos, protéjaselas, sosténgase á estos en sus derechos á trueque de los inmensos bienes que proporcionan á sus semejantes.

Si no lo son, basta de ambigüedades, de una plumada déjese el campo abierto, declárense de ejercicio libre como otro cualquiera oficio; pero indemnícese, como es justo, á los hombres que han venido sujetos á su delicado y espinoso ejercicio, afrontando toda suerte de calamidades por socorrer á sus semejantes en los dias angustiosos, cuyo servicio han prestado á cambio de la proteccion y amparo de sus derechos que las leyes les ofrecieron.

Mas si lo son, acábese de una vez con esa plaga de charlatanes intrusos y malos profesores que, con sus prácticas, desprestigian y desmoralizan á la más útil de las conquistas del hombre y á las honradas y sufridas clases médicas.

Hora es ya, Excmo. señor, de poner coto á tanto desman; los subdelegados de Sanidad hoy nada pueden hacer para contenerlos; su organizacion es viciosa; son meros denunciadores—papel poco airoso por cierto—carecen de autoridad propia y los gobernadores y alcaldes ante quienes acuden en demanda de justicia, unos por desconocer la importancia de la cosa, otros por inercia y los más por contemporizar, es lo cierto que no atienden á nuestras quejas; con este sistema de tolerancia la anarquía en el ramo de Sanidad ha venido, la bola de nieve se ha hecho y es tan grande, Excmo. señor, que si no emplea V. E. todo su poder no la destruirá.

Consulte V. E., si bien le parece, las reflexiones que anteceden con el Real Consejo de Sanidad, que ahora que se dedica á estudio para el mejoramiento de las leyes sanitarias es la oportunidad de que oiga nuestros clamores,

que son los de la parte sana, estudiosa y honrada de las clases médicas: modifiquense estas leyes, si es preciso; pero teniendo en cuenta que el ejercicio de las ciencias médicas por su índole especial tiene que regirse por leyes especiales, digan lo que quieran los fariseos que se encubren con su manto; pero, señor, que esas leyes se cumplan, que no sean letra muerta para corregir los abusos, que no quede su ejecucion á merced de alcaldes y gobernadores, y de esta manera habrá V. E., no lo dude, merecido bien de la ciencia, de sus sacerdotes y de la patria.

Así lo esperan de su acreditada capacidad y de su notoria rectitud, para desagravio de las ofendidas ciencias médicas, moralizacion de su ejercicio é inmensas ventajas de la humanidad.

Zaragoza 31 de Julio de 1875.—Excmo. Sr.—Dámaso Sancho.—Bruno Castellano.—Rafael Esteban.—Vicente Bruno.—Marcelo Guallar.—Angel Bazan.—Excmo. señor ministro de la Gobernacion del Reino.»

Escuela práctica de Medicina y Cirugia fundada por el Dr. D. Pedro G. de Velasco en el Museo Antropológico.

CUADRO DE ASIGNATURAS Y DE PROFESORES.

Director: Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco.

Secretario: Dr. D. Angel Pulido Fernandez.

Anatomía microscópica, normal y patológica.—Doctor D. Rafael Ariza.

Anatomía descriptiva y diseccion.—Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco.

Fisiología.—Dr. D. Amalio Gimeno Cabañas.

Higiene privada y pública.—Dr. D. Luis Simarro y Labra.

Patología general.—Dr. D. Francisco Cerezo.

Terapéutica, materia médica, etc.—Dr. D. Santiago Iglesias.

Patología quirúrgica.—D. José Ustariz.

Anatomía quirúrgica, operaciones.—Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco.

Patología médica.—Dr. D. Francisco Muñoz.

Partos.—Dr. D. Angel Pulido Fernandez.

Clínica médica.—Dr. D. Carlos María Cortezo.

Medicina legal.—(Indeterminado.)

Historia de la Medicina: literatura médica.—Doctor D. José Lopez de la Vega.

Oftalmología.—Dr. D. José Nadal y May.

Sífilis y enfermedades de los órganos sexuales.—Doctor D. José Díaz Benito.

Enfermedades de la mujer y de los niños.—Doctor D. Dionisio Capdevila.

Hidroterapia médica y enfermedades nerviosas.—Doctor D. Marcial Taboada.

Monografías quirúrgicas: urología, ó enfermedades de las vias urinarias.—Dr. D. Federico Rubio.

Administracion Médica.—Dr. D. Ciriaco Ruiz Jimenez.

Química general é histoquímica.—Dr. D. Manuel Saenz Díez.

Geología médica, paleontología, etc.—Dr. D. Juan Vilanova.

Zoología.—Dr. D. Joaquin Gonzalez Hidalgo.

Ciencia prehistórica.—D. Francisco Tubino.

Cuerpo de Ayudantes.—D. Antonio Sierra y Carbó; D. Benito Fernandez Cano; Sres. Marbal, Abeleira y otros.

Este es el cuadro de profesores que, por ahora, se puede ofrecer, y que probablemente sufrirá algunas pequeñas variaciones antes de comenzar el curso.

Las clases comenzarán el día 2 de Octubre del curso próximo.

Las inscripciones se harán por asignaturas en la secretaría de la escuela, y los derechos siguientes se satisfarán en dos plazos.

Por una inscripcion, equivalente á una asignatura, doce escudos.

Por dos inscripciones, veinte escudos.

Por tres inscripciones, veintiseis escudos.

Por cuatro inscripciones, treinta escudos.

Por treinta y dos escudos se concede derecho para entrar como oyente en todas las esplicaciones.

A los alumnos que careciesen de recursos para satisfacer estos derechos se les concederá entrada en la escuela, solo con presentar al secretario una solicitud acompañada de documentos que justifiquen su pobreza.

Todos los demás detalles referentes á la organizacion interior de la Escuela se sujetarán á un reglamento cuya existencia se anunciará oportunamente.

Parte de las enfermedades observadas en el Hospital provincial durante el mes de Junio último, dirigido á la Excm. Diputacion provincial por los profesores de medicina del mismo establecimiento.

Excmo. Sr.: El tiempo fué muy vario y desigual en todo el mes de Junio: hubo dias de calor muy intenso; señalando el termómetro 37°, que fueron interrumpidos por otros en que la temperatura era notablemente fresca, no pasando la máxima de 24°, reinando al mismo tiempo vientos fuertes del N-O. y S-O.; las lluvias escasearon mucho y la atmósfera se mantuvo por lo comun despejada, aunque algunos dias se vió cargada de nubes; la presion atmosférica tambien ofreció muchos cambios, oscilando frecuentemente el barómetro entre 717 y 704 milímetros. Se vé, pues, que el tránsito de la primavera al estio ha ofrecido poco más ó menos las mismas condiciones que aquella habia tenido en todo su curso, siendo siempre desigual, inconstante y dominando sobre todo la sequía.

Las enfermedades gástricas principiaron á ser las dominantes, observándose muchas fiebres de este género con tendencia frecuente á adquirir el carácter adinámico y algunas veces el atáxico. Hubo además gran número de estados saburrales, de cólicos, de diarreas y otros varios desórdenes de las funciones digestivas, habiéndose complicado algunas de aquellas con síntomas graves. Sin embargo, las condiciones atmosféricas que hemos referido no dejaron de modificar la influencia estacional, dando origen á no pocas afecciones de índole catarral y aún flogística, habiéndose desarrollado fiebres de dicha naturaleza y tambien algunas pneumonias y pleuro-pneumonias. Las calenturas intermitentes son raras, y sus tipos más comunes los de cuotidianas y tercianas. Las viruelas son asimismo tan poco frecuentes, que bien puede decirse que esta enfermedad casi ha desaparecido por ahora de entre nosotros. Hânse visto además muchos desórdenes en el aparato de la inervacion y afecciones graves del encéfalo y sus dependencias como congestiones, y aún apoplejías. En las enfermerías de mujeres hubo no pocas dolencias propias del sexo, como clorosis, amenorreas, estados anémicos, dismenorreas, fiebres puerperales y metritis y metro-peritonitis del mismo género. Todas estas enfermedades han sido combatidas con los medios generalmente recomendados, segun su índole y carácter especial, sin que haya habido necesidad de acudir á medios extraordinarios de que convenga hacer mencion.

Entre las enfermedades crónicas predominaron las del aparato respiratorio y las del encéfalo, siendo todas estas mucho más comunes que las del aparato digestivo, reumáticas y otras. Es sobre todo notable el número de defunciones producidas por las enfermedades de los órganos de la respiracion, que se exacerbaron notablemente por las influencias atmosféricas que dejamos indicadas en otro lugar, y las cuales agravaron sobre todo el estado de las tisis, á las que se debieron la mayor parte de los fallecimientos.

Entraron en las salas de medicina del departamento de hombres 224 enfermos, tomaron alta 191, y fallecieron 49; en las salas de mujeres entraron 325, salieron 267 y murieron 42, y en las de niños entraron siete, tomaron alta seis y falleció uno, componiendo un total de 556 entrados, 464 altas y 92 defunciones.

Corresponden á las enfermedades agudas 295 entrados, 262 curados y 59 muertos, y á las crónicas 224 entrados, de los cuales tomaron alta 188 y murieron 53.

La relacion de los muertos con los entrados es aproximadamente de 17 por 100, proporcion ménos favorable que la obtenida en el mes de Mayo, sin duda por la notable agravacion que experimentaron las enfermedades crónicas.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de la excelentísima Diputacion los profesores de medicina de este Hospital provincial.

Premio á los practicantes de farmacia.

De antiguo acostumbra el Colegio de farmacéuticos de Madrid á agraciarse con el importe de la matricula á un alumno de farmacia que haya practicado cierto tiempo en una oficina de colegial establecida en esta corte, y al efecto, viene sorteándose este premio entre los que lo solicitan, en la sesion que el colegio celebra todos los años para conmemorar el aniversario de su instalacion oficial.

Como el importe de los derechos de matricula se varia con tanta frecuencia, se ha creido preciso fijar en una cantidad dada (75 pesetas en metálico) el premio citado, fijando tambien de paso ciertas condiciones para solicitarle y concederle, condiciones que ha aprobado la ilustre corporacion en una de sus últimas sesiones.

Estas condiciones son las siguientes:

1.^a Haber practicado en una oficina de colegial de número por espacio de tres años consecutivos.

2.^a No haber merecido en su carrera ninguna nota de suspenso.

El primer extremo se acreditará con certificacion expedida por el profesor respectivo, y el segundo por otra universitaria.

De entre los aspirantes se otorgará el premio al que haya obtenido mejores censuras en sus estudios, y cuando hubiese más de uno en las mismas condiciones decidirá la suerte.

Los documentos necesarios habrán de presentarse en la secretaría del Colegio antes del 21 del corriente.

A esto está reducido el acuerdo que sobre el particular ha tomado el Colegio de farmacéuticos de Madrid, acuerdo que estimamos muy justo, porque en nuestro concepto no debe tenerse sólo en cuenta la laboriosidad y la constancia del alumno en seguir la práctica, sino que al mismo tiempo debe apreciarse en lo que vale la aplicacion, más meritoria en el que tiene más deberes que cumplir que los que su calidad de estudiante le impone.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

La presion atmosférica ha determinado, durante la semana que acaba de terminar, las cifras barométricas de 709,78 y 701,49 como máxima y mínima de sus oscilaciones; el calor ha llegado á 37,9 al sol, y los vientos dominantes han sido O., N-O. y S-E. Las afecciones agudas de carácter catarral han predominado, especialmente en los primeros dias, siendo numerosas las amigdalitis, faringitis, laringo-faringitis, y catarros gastro-intestinales; con ménos frecuencia se han presentado las bronquitis y los catarros de las vias biliares. Los reumatismos,



así como los estados francamente inflamatorios de los órganos contenidos en la cavidad torácica no han aumentado, habiendo tomado marcha poco franca los que ya existían.

Los estados febriles han revestido la forma catarral gástrica y algunos las complicaciones tifoideas, siendo en muchos de estos últimos casos de notar el modo de hacerse la terminación favorable de un modo rápido. Las fiebres intermitentes y eruptivas se han sostenido como anteriormente.

En los enfermos crónicos han ocurrido defunciones debidas en muchas ocasiones á estados agudos intercurrentes que se espican por la variabilidad de los fenómenos meteorológicos y la temperatura.

La salud pública en Europa.

El estado de la salud pública en Europa merece sin duda alguna fijar la atención de los Gobiernos, de los médicos y del público en general. En Damasco, donde empezó el cólera por un corto número de casos, como sucede siempre y es natural en las enfermedades que se transmiten á manera de contagio, ha seguido haciendo buen número de víctimas, pasando de 100 diarias en la primera mitad de Julio, aun cuando la población no escende de 200.000 almas, compuesta principalmente de árabes, beduinos, africanos, argelinos y judíos. Y además se ha extendido á los pueblos del Hauran principalmente en los de la llanura.

Pero no es esto lo peor, la salud pública deja mucho que desear en Berlin; no solamente se ha elevado mucho la mortalidad, sino que ocurren casos de cólera sospechosos para todo el que conozca la manera que tiene esta epidemia de propagarse, aun cuando se empiece diciendo que se trata del cólera esporádico....

Por otra parte, si hubiera de concederse algún crédito á la opinión que tan obstinadamente sostiene M. Guérin respecto á un período prodrómico, en ocasiones largo, de la epidemia cólerica, período que en España no se ha advertido jamás, habría motivos para temer una explosión casi general en Europa. Efectivamente, las afecciones afines con el cólera figuran con respetables cifras en las estadísticas mortuorias, aunque con denominaciones diferentes. La enteritis, la diarrea infantil y el catarro intestinal desempeñan ese funesto papel en Alemania; la gastro-enteritis, con pronta alteración del semblante y de la voz y el enfriamiento, abunda en Italia, y la diarrea, según costumbre, aunque algo más de lo ordinario, hace no pocas víctimas en París y varias capitales de Francia. Durante la primera quincena de Julio murieron en Lyon 29 de diarrea y 10 de colerina (¿cómo se distinguen una y otra no reinando una epidemia cólerica?). En Bruselas han sucumbido, desde el 4 al 17 de Julio, 72 personas de diarrea; en Gante ocasionó durante la primera quincena del propio mes 48 defunciones, habiendo sido 131 el total de estas; es decir, más de la cuarta parte; en Lieja sucumbieron 26 desde el 5 al 19 de Julio, para un total de 131, y además cinco de *cholera nostras*. En Inglaterra la diarrea estacional ha tomado proporciones alarmantes; en la segunda semana de Julio han ocurrido en Londres 204 defunciones por causa de la diarrea con un número equivalente de *cholera*. Desde el 4 al 10 de Julio murieron de diarrea en Berlin 143; y en Breslau sucumbieron 56 de *catarro estomacal é intestinal* (¿por qué no se designarán las enfermedades por su nombre?), no pasando de 206 el total de defunciones.

También en Viena, en Pesth y en Italia, ocasiona víctimas la diarrea.

Pero no por esto vayan á creer los médicos españoles que irremisiblemente va á tender el cólera sus negras alas sobre la Europa entera. En esos países ocasiona siempre la diarrea, sobre todo durante el verano, un crecido número de víctimas que á los españoles nos mara-

villa. ¿A qué deberemos el privilegio de la escasísima mortalidad que la diarrea ocasiona en España? ¿Será á la templanza y frugalidad propia del país? ¿Será á la calidad de las aguas, en general buenas? Lo cierto es que rara vez se vé morir alguien de diarrea crónica, hasta el punto de que en Madrid estamos seguros que no escenderán de 30 al año, siendo la población 340.000 almas.

Si en esos países reinan en el verano casi siempre, más ó menos, esas diarreas mortíferas, no es mucho que halle motivos M. Guérin, cada vez que el cólera morbo sobrevenga, para sostener que le ha precedido un período prodrómico más ó menos largo. Entre nosotros, como es cosa rara la diarrea que ocasiona la muerte y abunda poco aun con carácter más benigno, le faltaría apoyo para su teoría.

CRÓNICA.

Nuevo vocal. La *Gaceta* de uno de estos últimos días publicó un decreto del ministerio de la Gobernación nombrando vocal del real Consejo de Sanidad, en la vacante ocurrida por fallecimiento de D. Santiago Ortega y Cañamero, á D. Ramon Félix Capdevila, que ya lo fué del Consejo nacional del mismo nombre.

Concurso. Anunciada á traslación la cátedra de Materia farmacéutica animal y mineral de la Universidad de Madrid sin que se hayan presentado aspirantes con aptitud legal para solicitarla por dicho medio, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha dispuesto que se provea por concurso con arreglo á las prescripciones de la ley de 9 de Setiembre de 1857, y reglamento de 15 de Enero de 1870.

Más oposiciones. La *Gaceta de Madrid* correspondiente al 29 del pasado Julio, publica la convocatoria á oposiciones para cubrir las plazas vacantes de farmacéuticos segundos del cuerpo de Sanidad militar, admitiéndose las solicitudes documentadas hasta el 31 del corriente mes. También, según leemos en algunos colegas, se verificarán en Setiembre oposiciones para cubrir unas 50 plazas de médicos segundos del mismo cuerpo; y al efecto, parece que, al decir de los mismos, la Junta directiva se ocupa en revisar el programa que sirvió en las últimas, introduciendo en él importantes reformas, ampliándolo y poniéndolo más en armonía con las funciones que han de desempeñar dichos profesores. Siempre hemos creído que necesitaba radicales reformas el programa que ha servido por espacio de algunos años, y también el que servía ahora últimamente, para las citadas oposiciones; pero su exposición nos llevaría demasiado lejos, y por eso no queremos enumerarlas: sólo diremos que, á nuestro juicio, el cuerpo de Sanidad militar, no sólo há menester buenos cirujanos, sino que le son también muy necesarios entendidos médicos. Las oposiciones y el programa deben, pues, tener por objeto, así al menos lo creemos nosotros, descubrir los mejores cirujanos y los más aptos médicos entre todos los profesores que al concurso se presenten. Tan sencillo y natural es lo que decimos, que no necesita en su apoyo defensa alguna.

A cada cual lo suyo. Ocupándose la *Gaceta de Sanidad militar* en su último número de la *isquemia*, dice que si los italianos reclaman para su país la primacía de ese medio hemostático, también los españoles pudiéramos disputar esta prioridad, pues en el siglo pasado D. Jaime Alcalá, cirujano mayor del Hospital militar de Valencia, empleaba la compresión por medio de una venda, no sólo como hemostático, sino también como anestésico. Su Memoria inédita (1) contiene muchas observaciones; entre otras citaremos la décima, cuando al describir el proceder operativo que siguió al amputar una pierna á Juan Sereso en 1782, dice: «Apliqué un lazo por medio de la fractura, y pasados cuatro ó cinco días apliqué un escarpelo falcato bajo el lazo, y separé la pierna sin salir porción alguna de sangre ni sentir dolor alguno.» D. José Queraltó, cirujano mayor de los ejércitos y profesor del Real Colegio de Cirujía de San Carlos, al informar el 27 de Octubre de 1788 la Memoria del Sr. Alca-

(1) Se halla este manuscrito con el título de *Observaciones del Licenciado D. Jaime Alcalá*, Julio 1788, en la Biblioteca de la Facultad de medicina de Madrid.

la, si bien no muy propicio al citado proceder, explicaba bien la causa de su efecto hemostático y anestésico, pues decía «que debía privar á la parte del concurso de sangre y espíritus, ó vida comun, y extinguir su principio vital.»

Sin negar, pues, ni atenuar en lo más mínimo el mérito del Dr. Esmarch y de los otros profesores que de esta materia se han ocupado, bueno es dar á conocer y llamar la atención hacia los trabajos de nuestros compatriotas, quizá más de lo que fuera justo olvidados por nosotros: en cambio, no ha faltado más de un extranjero que en ocasiones de alguno de ellos se ha aprovechado, y lo ha dado como suyo á la Europa entera cambiándole sólo el nombre.

Universidades libres en Francia. Segun leemos en un periódico médico de París, van á fundarse en Francia tres universidades libres: una en aquella capital, frente á frente de la del Gobierno, otra en Orleans, y la tercera en Angers; comprendiendo, además de las Facultades de letras y ciencias, una de derecho y otra de medicina. Y á fin de reunir los profesores más hábiles, se ha hecho una convocatoria á las celebridades de más alta nombradía, asegurándose que se dará á los que desempeñen ciertas asignaturas hasta 20.000 francos anuales. Aunque se reduzcan los sueldos á la mitad bien podrán reunir fácilmente un buen profesorado.

Así se explica un periódico francés. A los fogosos abogados de la libertad de la enseñanza superior, á los que sobre todo reclaman la libertad de la medicina y la farmacia como en América, les recomendamos la lectura del suceso siguiente: «Tomóse un día cierto niño una droga comprada en una farmacia de Nueva-York, y al instante cayó como herido por un rayo. Había tomado estricnina la infeliz criatura. Lleno su padre de dolor, se precipita sobre el farmacéutico y le coje por el cuello. El otro se defiende, protesta de su inocencia, y para justificarse no halla medio mejor que el de abrir un frasco, tomar un poco de la sustancia sospechosa y tragarla. Un momento despues caia como el niño, víctima de su ignorancia, á impulsos de un veneno que no perdona.»

Este es el sucedido. Veamos ahora el comentario que añade el periódico francés: «En Francia, dice, nuestras farmacias se hallan severamente vigiladas; los venenos se tienen encerrados en un armario especial, y periódicamente se hacen inspecciones con muy grande esmero. La salud pública no se encuentra mal de esta manera. Se nos amenaza con la libertad como en Bélgica; de esperar es que no lleguemos á la libertad como en América.»

Pues esta libertad americana, y aun mucho mayor y más exenta de responsabilidad, es la que muchos farmacéuticos desean en España. ¡Para la sociedad ninguna garantía; para los farmacéuticos libertad omnimoda fundada en un privilegio!

Empleo del calórico para combatir los efectos tóxicos del hidrato de cloral. Entre los síntomas graves observados durante el envenenamiento por el cloral, débese mencionar, como á uno de los principales, el enfriamiento, el cual reconoce, á juicio de Brunton, por causas principales: 1.º, la dilatación de los capilares cutáneos; y 2.º, la disminución de producción del calor animal en razón de haber cesado la acción muscular. Este descenso de temperatura en el animal cloralizado, ha inducido á Brunton á investigar si no se evitarían los efectos tóxicos impidiendo el enfriamiento; y en efecto, ha visto que envolviendo en algodón á los animales resistían dosis de cloral suficientes para matarles en las condiciones ordinarias y ha demostrado también que perros envenenados por el cloral y sumergidos en un baño caliente recobraban á poco la vida.

En vista de tales datos el observador inglés propone como medio eficaz de conjurar la muerte en el envenenamiento por el cloral, colocar al paciente en un lecho muy caliente, rodear su cuerpo de botellas de agua á alta temperatura y estimular el corazón aplicando cuerpos calientes á la región cardíaca. Puede además practicarse la respiración artificial si se han debilitado mucho los movimientos respiratorios.

Número de médicos en Francia. Si se compara el personal médico francés que existía en los reinados de Luis Felipe y Napoleon III, con el de 31 de Diciembre de 1874, se obtienen los resultados siguientes:

En 1847 había en Francia 18.099 profesores de medicina, exclusion hecha de los que por entonces ejercían en Argelia.

En 1853 se elevaba ese número á 18.410. En 1857 había descendido hasta 17.555. En 1866 esta cifra se había redu-

cido á 17.420, comprendiendo á los que ejercían en las provincias cedidas en 1871 á la Alemania.

En 1874 no contaba Francia más que 10.849 doctores y 4.219 oficiales de salud, en total 15.068 profesores, lo que dá una disminucion de 1.953 sobre la última cifra.

Otro congreso científico. La Asociación francesa para el adelanto de las ciencias celebrará su cuarta sesión del 19 al 26 del presente mes, habiendo elegido este año para su reunión la ciudad de Nantes. Segun nuestras noticias, se halla invitado á dicha sesión el conocido y bien reputado médico Dr. D. Federico Rubio, por cuya honrosa distinción le felicitamos.

Baños de Panticosa. El conocido Dr. Lopez, médico consultor de aquel establecimiento, donde ejerce libremente su profesión, ha salido á mediados del corriente mes y continuará toda la temporada balnearia, recibiendo como en años anteriores á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, Casa de Embajadores, números 28 y 29, principal.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Agüero (Huesca); su dotación 80 cahices de trigo por la asistencia de los vecinos acomodados, 400 pesetas por la de los pobres y otros emolumentos, siendo de su cuenta pagar un ministrante. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Laluega y un anejo (Huesca); su dotación 70 cahices de trigo por la asistencia de todo el vecindario, además podrá visitar un pueblo inmediato, que le producirá 1.200 rs. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico cirujano de Santa Maria y Lapeña con dos anejos (Huesca); su dotación 30 cahices de trigo y casa gratis por la asistencia de todo el vecindario, con la obligación de pagar á un ministrante. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de cirujano de Larúes (Huesca); su dotación 24 cahices de trigo y la barba. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de cirujano de Oria (Almería); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de cirujano de Candasnos (Huesca); su dotación 250 pesetas por la asistencia gratuita de 31 familias pobres y de 1.000 á 1.195 que podrá sacar de las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

ANUNCIOS.

Sappey.—TRATADO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA con figuras intercaladas en el texto.—Segunda edición enteramente refundida, traducida al castellano por D. Rafael Martinez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10, 11 y 12.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

MATA.—TRATADO DE MEDICINA y CIRUGIA Legal teórico y práctico.—Quinta edición, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos más modernos, y arreglada á la Legislación vigente.—Madrid, 1874-1875.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º.

Se suscribe en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de *copaliba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efectúa ninguna escepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

50 años de buen éxito.

PAPEL

FAYARD et BLAYN

PARIS, R Neuve, S. Merry, 40, PARIS.

purar y cicatrizar pronto. Flexible y ligero, se aplica fácilmente en todas las partes enfermas, y principalmente sobre el pecho y las espaldas que preserva del contacto del aire: en este caso obra como curativo y como preservativo. En fin, es el mejor de todos los tópicos para los callos de los pies. Véase el prospecto que explica las numerosas aplicaciones de este papel y la manera de emplearlo. Se vende, en Madrid, por mayor en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor á 10 rs. el rollo y 6 el medio rollo, Sres. J. Simon; Borrell hermanos; P. Moreno Miquel; Sanchez Ocaña; Ortega y Escolar.

Su inmensa popularidad es debida á su accion eficaz y constante, confirmada por numerosos testimonios de médicos, contra los CONSTIPADOS, INFLAMACIONES DEL PECHO, DOLORES REUMÁTICOS, LUMBAGO Y ESQUINCOS. Cura prontamente LAS LLAGAS, LAS HERIDAS Y LAS QUEMADURAS, haciéndolas supurar y cicatrizar pronto.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{ta}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

ELIXIR ANTI-REUMATISMA

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 rs. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas. Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,

DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacia Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefa de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dorevault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernández.

BROMUROS de PENNES-PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES
de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (Congestiones cerebrales, Hemiplegia, Parálisis.)
de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (Eclampsia, Epilepsia, Histerico).
de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbación del sueño).

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.— En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.— BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exíjase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier siné, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.— En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Verdaderos
GRANOS de SALUD
del doctor **FRANCK**

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOOK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.— Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

Píldoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las píldoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las píldoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernández.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris asselli optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. C. HOEL.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS
Pnos del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.— Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.800.)